

DENIS WOLFF  
UMR Géographie-cité équipe EHGo Paris  
Traducción: Josefina Gómez Mendoza

## *Albert Demangeon (1872-1940), pilar de la Escuela francesa de geografía*

### RESUMEN

A pesar de su papel fundamental en el desarrollo de la geografía en Francia, Albert Demangeon (1872-1940) sigue siendo poco conocido. Algunas de sus obras son innovadoras pero no se encuentra en ellas una teoría general y su aportación metodológica es reducida. Este infatigable promotor de la geografía regional y humana, es en definitiva más bien un divulgador. Defiende la nueva geografía al mismo tiempo que colabora con los sociólogos y los historiadores. Sin ser un organizador como Emmanuel de Martonne, su autoridad no dejó de aumentar en el seno de la Escuela francesa de geografía de la que fue uno de los jefes de fila.

### RÉSUMÉ

*Albert Demangeon (1872-1940), pilier de l'École française de géographie.*- Malgré son rôle fondamental dans le développement de la géographie en France, Albert Demangeon (1872-1940) reste peu connu. Certains de ses ouvrages sont novateurs, mais on ne peut discerner une théorie générale et leur apport méthodologique est réduit. Cet infatigable promoteur de la géographie régionale et humaine est plutôt un vulgarisateur. Il défend la géographie nouvelle tout en collaborant avec les sociologues et les historiens. Sans être un organisateur comme Emmanuel de Martonne, son autorité ne cesse d'augmenter au sein de l'École française de géographie, dont il est l'un des piliers.

### ABSTRACT

*Albert Demangeon (1872-1940), a key figure of the French school of geography.*- In spite of the role Albert Demangeon (1872-1940) played in the development of geography in France, he has remained relatively unrecognised. Some of his writings were innovating, but his work presents no general theory and his methodological contributions appear limited. He was more a populariser, a scholar who spared no efforts to promote regional and human geography. He stood up for modern geography and worked with sociologists and historians. He was not an organiser like Emmanuel de Martonne, but his authority has kept rising within the French school of geography, of which he is a key figure.

### Palabras clave / Mots clé / Key words

Demangeon; Historia de la geografía; metodología geográfica; geografía humana; geografía regional; Escuela francesa de geografía.

Demangeon; Histoire de la géographie; méthodologie géographique; géographie humaine; géographie régionale; École française de géographie.

Demangeon; History of geography; geographic methodology; human geography; regional geography; French School of Geography.

**C**ONTEMPORÁNEO de la emergencia de la geografía en las Facultades de Letras, protagonista de su consolidación al lado de la historia y de la sociología, promotor de la geografía regional y de la geografía humana, profesor respetado, Albert Demangeon se sitúa en el corazón de la geografía francesa durante la primera mi-

tad del siglo XX. Lo que no ha impedido que, pese a algunos trabajos recientes<sup>1</sup>, siga siendo relativamente un

---

<sup>1</sup> PARKER, Geoffrey: «Albert Demangeon», *Geographers, Biobibliographical Studies*, volumen 11 (director T. W. FREEMAN), Mansell Publishing Li-

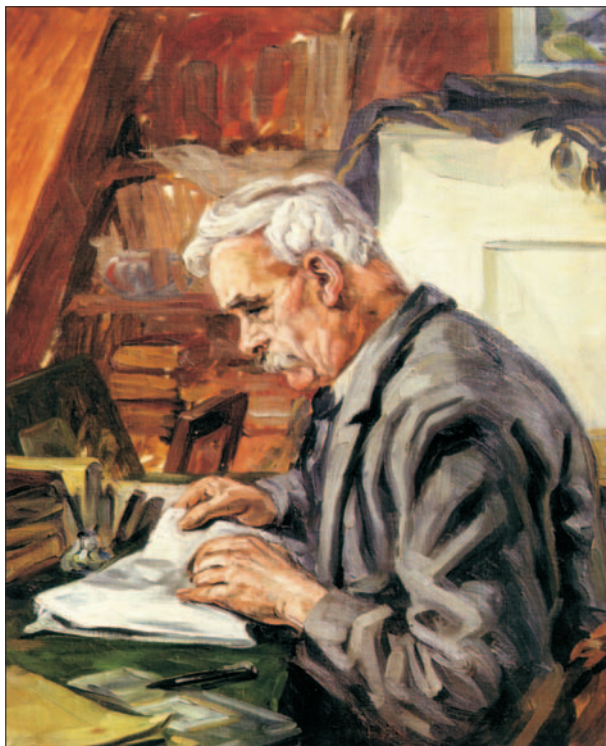


FIG. 1. Albert Demangeon, óleo sobre tela realizado por su hijo Louis-Albert Demangeon (1938).

desconocido. El estudio conjunto de su vida y de su obra<sup>2</sup>, a partir de fondos de archivo abundantes<sup>3</sup>, permite profundizar en el papel que desempeñó en el contexto del florecimiento de la Escuela francesa de geografía.

En el cambio de los siglos XIX al XX, la expresión «geografía moderna» (al igual que la de «geógrafos modernos») es utilizada muy a menudo por los alumnos de Paul Vidal de la Blache. Como el maestro, precon-

zan la investigación en el campo y el uso de mapas, oponiéndose a la geografía de gabinete. La denominación de «geografía moderna» es preferible a la de «geografía vidaliana» que cubre demasiadas diferencias de generaciones y de formas de trabajar.

Procedente de un medio modesto, Albert Demangeon realizó sus estudios de modo brillante lo que le condujo a la Escuela Normal Superior en la que ingresó en 1892, el mismo año que Emmanuel de Martonne; es entonces cuando descubre la geografía moderna, gracias a su profesor Paul Vidal de la Blache. Obtiene la «agregación»<sup>4</sup> en 1895, y es primero profesor de liceo, para volver después a la Escuela Normal Superior como *maître-surveillant*<sup>5</sup>. Allí prepara su tesis, sobre la llanura de Picardía<sup>6</sup>, leída en 1905. Es entonces cuando comienza su carrera universitaria en Lille; durante los años en esa universidad redacta numerosos artículos (en particular sobre el Limousin) y dirige un diccionario de geografía (1907). Tres años después de su nombramiento en la Sorbona (1911), la Gran Guerra le obliga a suspender sus actividades de investigación. Pero después de la guerra, sus publicaciones se multiplican: es el autor de un ensayo llamado «El declive de Europa» (1920), de un libro sobre el Imperio británico (1923), de los primeros volúmenes de la *Geografía universal* («Las Islas británicas» y «Bélgica, Países bajos, Luxemburgo», 1927) y de los últimos («Francia económica y humana», 1946 y 1948), de dos libros sobre el Rhin escritos con Lucien Febvre (1931 y 1935), y de una multitud de artículos. Muere en París al inicio de la Ocupación, en 1940, sin haber terminado un tratado de geografía humana en el que pensaba desde hacía mucho tiempo.

Después de constatar la escasez de sus escritos teóricos y de interrogarnos sobre su método, explicaremos porqué, a pesar de los aspectos originales, innovadores e incluso pioneros de algunos de sus trabajos, es lícito

mitted, London and New York, 1987, págs. 13-21. CLOUT, Hugh: «Albert Demangeon (1872-1940): Pioneer of "La Géographie Humaine"», *Scottish Geographical Journal*, volumen 119, 2003, n° 1, págs. 1-24.

CLOUT, Hugh: «In the shadow of Vidal de la Blache: letters to Albert Demangeon and the social dynamics of French geography in the early twentieth century», *Journal of historical Geography*, volumen 29, n° 3, julio 2003, págs. 336-355.

<sup>2</sup> WOLFF, Denis: *Albert Demangeon (1872-1940). De l'école communale à la chaire en Sorbonne, l'itinéraire d'un géographe moderne*, Tesis (bajo la dirección de Marie-Claire ROBIC), Universidad de París 1, 2005, 4 volúmenes, 865 págs. Tesis difundida en la página internet: <http://tel.ccsd.cnrs.fr>.

<sup>3</sup> Correspondencia personal de Albert Demangeon (archivo privado).

Fondos Demangeon-Perpillou de la Bibliothèque Mazarine (París). Contiene en particular las cartas recibidas por Albert Demangeon entre 1904 y 1917; la consulta de las obras impresas del fondo es libre pero la del archivo debe ser autorizada (Información en la Bibliothèque Mazarine).

<sup>4</sup> En el sistema francés, la agregación es un concurso organizado por el Ministerio de Educación para seleccionar al profesorado de enseñanza media. Se trata de un concurso difícil, lo que se traduce en que pocos candidatos lo superen y que en teoría se seleccione a los mejores. Desde 1950 existe otro concurso, el Capes, con plazas más numerosas. Para ser profesor universitario se necesita la tesis doctoral.

<sup>5</sup> Los «maîtres-surveillants» son antiguos alumnos de la Escuela normal superior encargados de dirigir el trabajo de otros más jóvenes (en particular, la preparación para la agregación) lo que les dejaba tiempo para redactar su tesis. En vocabulario coloquial se dice también «caïman».

<sup>6</sup> Ver la bibliografía de y sobre Albert Demangeon aparecida en la revista electrónica *Cybergeog*: WOLFF, Denis: «Albert Demangeon (1872-1940). Sources et bibliographie», *Cybergeog* (<http://www.cybergeog.presse.fr>), n° 315, 5 julio 2005.

calificarlo de artesano de la geografía. Nos preguntaremos después a qué tipo de compromisos le llevaron sus reflexiones. Por último, precisaremos su papel en el desarrollo de la geografía mostrando hasta qué punto Demangeon es la clavija maestra de la Escuela francesa de geografía, convirtiéndose en uno de los patrones de la misma, insistiendo en su función de divulgador y defensor de la geografía moderna.

## I

### UN ARTESANO DE LA GEOGRAFÍA REGIONAL Y HUMANA

#### 1. UN PENSAMIENTO ESCASAMENTE TEORIZADO

Resulta relativamente delicado analizar el pensamiento de Demangeon, en la medida en que nunca redactó escritos teóricos. Son numerosos los autores que han constatado la casi ausencia de reflexión teórica y de preocupación epistemológica que se dan en él. Empezando por Lucien Febvre que escribe<sup>7</sup>: «Teórico, Demangeon no lo era. (...) La preocupación metodológica no era lo suyo». Según Aimé Perpillou<sup>8</sup>, «no hubo nadie menos teórico que A. Demangeon». Geoffrey Parker viene a decir lo mismo<sup>9</sup>: «*Demangeon was not by nature a theorist*». Jean Louis Tissier<sup>10</sup> constata que «su trabajo se desarrolló al margen de todo marco teórico preciso». Por último, casi cincuenta años después de Febvre, Paul Claval coincide con él al señalar<sup>11</sup> que «Demangeon (...) no muestra una gran inquietud epistemológica en la mayor parte de sus trabajos». Esta actitud no es la de Vidal de la Blache pero en cambio es frecuente entre sus discípulos. Sería inútil buscar páginas teóricas en la obra de Lucien Gallois o de Antoine Vacher. Emmanuel de Martonne sí escribe unas cuan-

tas (plantea los principios de la geografía moderna y trata de definirla) al final del primer capítulo de su *Traité de géographie physique*<sup>12</sup>; vuelve sobre la cuestión en enero de 1914 con ocasión de una conferencia que pronunció en la universidad libre de Bruselas<sup>13</sup>. Jules Sion tiene preocupaciones epistemológicas más subrayadas como lo muestra su correspondencia con Lucien Febvre<sup>14</sup> y su reflexión sobre el arte de la descripción en Paul Vidal de la Blache<sup>15</sup>. Señalemos finalmente el caso excepcional de Camille Vallaux que redacta un libro de más de cuatrocientas páginas sobre «las ciencias geográficas»<sup>16</sup>.

En cuanto a Albert Demangeon es como si rehuyera los escritos teóricos. En el *Dictionnaire*, parece haberse resignado a redactar la voz «Geografía» sólo a petición de su editor y, al principio, sin dar una definición explícita del término. El editor que, al contrario que el autor, atribuye una importancia capital a esta voz, tiene que intervenir por segunda vez para lograr realmente su objetivo<sup>17</sup>. Más tarde, en 1912, cuando Henri Berr pide a Demangeon que escriba «La Tierra y la historia»<sup>18</sup>, obra teórica para completar la colección *La evolución de la humanidad* dirigida por él, éste le contesta que le «gustaría muchísimo»<sup>19</sup> pero que le es imposible hasta noviembre de 1913, debido a su trabajo para la *Geografía Universal*<sup>20</sup>. Es cierto que no es el único en excusarse ya

<sup>12</sup> MARTONNE, Emmanuel de: *Traité de géographie physique*, Paris, Armand Colin, 1909, págs. 20-25.

<sup>13</sup> MARTONNE, Emmanuel de: «Tendance et avenir de la géographie moderne», *Revue de l'Université de Bruxelles*, 1914, págs. 453-479.

<sup>14</sup> Cf. Archives nationales, Papiers Lucien Febvre, AP/591/52-55.

<sup>15</sup> SION, Jules: «L'art de la description chez Vidal de la Blache», in *Mélanges de philologie, d'histoire et de littérature offerts à Joseph Vianey*, Paris, Les Presses françaises, 1934, págs. 479-487.

<sup>16</sup> VALLAUX, Camille: *Les sciences géographiques*, Paris, Alcan, 1925, 414 págs.

<sup>17</sup> DEMANGEON, Albert, con la colaboración de BLAYAC, Joseph; GALLAUD, Isidore; SION, Jules; VACHER, Antoine: *Dictionnaire-manuel illustré de géographie*, Paris, Armand Colin, 1907, pág. 320.

Carta de Max LECLERC a Albert DEMANGEON con fecha de 8 febrero 1906 (Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou, 1906, L1).

<sup>18</sup> Título original de *La Tierra y la evolución humana*, op. cit. Cf. FEBVRE, Lucien: «Deux amis des Annales: Jules SION, Albert DEMANGEON», op. cit., pág. 83 y *Combats pour l'histoire*, op. cit., pág. 379.

<sup>19</sup> Carta de Henri BERR a Lucien FEBVRE de fecha 25 febrero 1912 citada in FEBVRE, Lucien: *De la Revue de synthèse aux Annales. Lettres à Henri Berr, 1911-1954*, Preparación del texto, edición y notas de Gilles CANDAR et Jacqueline PLUET-DESPATIN, Paris, Fayard, 1997, págs. 18-23.

<sup>20</sup> Cf. (para todo este pasaje) la carta citada en la nota anterior.

Carta de Henri WALLON a Albert DEMANGEON de fecha 28 febrero 1912 (Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou, 1912, W2).

Carta de Lucien FEBVRE a Albert DEMANGEON de fecha 5 marzo 1912 (Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou, 1912, F3).

<sup>7</sup> FEBVRE, Lucien: «Deux amis des Annales: Jules Sion, Albert Demangeon», *Annales d'histoire sociale*, tomo 3, 1941, pág. 88. Artículo reeditado con el título «Deux amis géographes: Jules Sion, Albert Demangeon», in *Combats pour l'histoire*, Paris, Armand Colin, 1953, pág. 385.

<sup>8</sup> PERPILLOU, Aimé: «Albert Demangeon», in «Les géographes français», Comité des travaux historiques et scientifiques, *Bulletin de la section de géographie*, tomo 81, Paris, Bibliothèque nationale, 1975, pág. 81.

<sup>9</sup> PARKER, Geoffrey: «Albert Demangeon», *Geographers, Biobibliographical Studies*, volumen 11 (director T. W. FREEMAN), Mansell Publishing Limited, London and New York, 1987, pág. 17.

<sup>10</sup> TISSIER, Jean-Louis: «Demangeon (Albert)», in JUILARD, Jacques; WINOCK, Michel (directores): *Dictionnaire des intellectuels français*, Paris, Seuil, 1996, pág. 348.

<sup>11</sup> CLAVAL, Paul: *Histoire de la Géographie française de 1870 à nos jours*, Paris, Fernand Nathan, 1998, págs. 84-118.

que Maurice Zimmermann y Jules Sion también lo hacen. Este último<sup>21</sup> y el propio Vidal de la Blache le insisten entonces a Lucien Febvre, con éxito, para que sea él quien se encargue de redactar el libro. Estaba previsto que se publicara a principios de 1915 pero la guerra interrumpe el trabajo de Febvre<sup>22</sup> que sólo puede volver a él en otoño de 1919. Finalmente el libro aparece en 1922 con el título *La Terre et l'évolution humaine*<sup>23</sup>, y es precisamente Albert Demangeon quien reseña el libro en los *Annales de Géographie*. Para empezar, subraya la valentía de la empresa y expresa sus dudas sobre la capacidad de los geógrafos para haber llevado a cabo una reflexión semejante<sup>24</sup>:

«No parece probable que ninguno [de los geógrafos] se hubiera atrevido, en el estado actual de la ciencia, a escribir un libro de método que planteara los deberes y los derechos de la geografía humana y extrajera de ello una síntesis».

Tras esta afirmación, añade: «Esta difícil tarea (...) acaba de ser realizada por un historiador (...) libre (...) de toda atadura de escuela». Por tanto, según Demangeon, los discípulos de Vidal estarían en la imposibilidad de escribir un libro teórico sobre la geografía. La afirmación no deja de ser paradójica: ¿acaso no son los que practican una ciencia los que están mejor situados para hablar de ella? ¿Qué habría dicho Demangeon si se hubiera tratado de un libro crítico con la geografía? Además, su afirmación es desmentida por los hechos, puesto que Camille Vallaux redactó un libro de ese tipo<sup>25</sup>. Lo que no le impide permanecer fiel a la idea de una cierta obediencia de escuela: en 1932, en la necrológica de Jacques Levainville<sup>26</sup>, al que describe como un

«trabajador excelente, uno de los que, no siendo profesionalmente geógrafos, son captaciones valiosas, porque traen consigo un espíritu libre de las tradiciones de escuela, más espontáneo».

Cualesquiera que sean las razones invocadas, lo que está claro es que Demangeon prefiere, con mucho, la práctica a la teoría.

No logró redactar un libro de geografía humana general, mientras que el *Traité de géographie physique*<sup>27</sup> de Emmanuel de Martonne aparecía en 1909 y *La géographie humaine*<sup>28</sup> de Jean Brunhes en 1910. Estas dos obras tuvieron un gran éxito como prueban las numerosas reediciones. Según De Martonne, Demangeon desde su llegada a la Sorbona se fijó dos objetivos<sup>29</sup>:

«la publicación de una especie de manual de geografía humana, más breve y más didáctico que el tratado de Jean Brunhes, y la de una obra mucho más documentada sobre la geografía económica de Francia».

Pero como advierte Maurice Grandazzi en 1942<sup>30</sup>:

«si Demangeon pudo terminar su manuscrito de *Francia*, no así sus *Elementos de Geografía humana* cuyo proyecto acariciaba desde treinta años antes».

Alude a este libro en dos cartas a su mujer<sup>31</sup> en 1917 y 1918; sin que tengamos ningún otro indicio. Parece como si siempre se pospusiera el proyecto; cuando muere, el índice estaba establecido<sup>32</sup> pero tan sólo tenía escritas unas páginas sobre definición, objeto y método en geografía humana<sup>33</sup>.

Aparte de este libro, Albert Demangeon expresó brevemente sus puntos de vista sobre la geografía humana en dos reseñas que aparecieron en 1912 en *L'Année sociologique*<sup>34</sup>, en la necrológica de Paul Vidal de la Blache<sup>35</sup>, en la bibliografía del libro de Lucien Febvre<sup>36</sup> (*La Tierra y la evolución humana*) y, en 1936, en un artículo

<sup>27</sup> MARTONNE, Emmanuel de: *Traité de géographie physique*, op. cit.

<sup>28</sup> BRUNHES, Jean: *La géographie humaine. Essai de classification positive. Principes et exemples*, Paris, Alcan, 1910, 843 págs.

<sup>29</sup> MARTONNE, Emmanuel de: «Albert Demangeon (1872-1940)», *Annales de géographie*, tomo 49, n° 280, octubre-diciembre 1940, págs. 161-169 (reedición in DEMANGEON, Albert: *Problèmes de géographie humaine*, Paris, Armand Colin, 1942, págs. 1-10. Nota de la traductora: Existe una edición española de esta obra en versión abreviada: *Problemas de geografía humana*. Traducción de Rocío de Terán, Barcelona, Omega, 1956, 231 págs.).

<sup>30</sup> GRANDAZZI, Maurice: «Un hommage à la mémoire d'Albert Demangeon: les "Problèmes de géographie humaine"», *Annales de géographie*, tomo 51, n° 288, octubre-diciembre 1942, págs. 301-304.

<sup>31</sup> Carta de Albert DEMANGEON a su mujer de fechas 22 agosto 1917 y 13 mayo 1918 (Archivo privado).

<sup>32</sup> Cf. GRANDAZZI, Maurice: «Les "Eléments de géographie humaine" d'Albert Demangeon», *Annales de géographie*, tomo 52, n° 289, enero-marzo 1943, págs. 66-67.

<sup>33</sup> DEMANGEON, Albert: «Une définition de la géographie humaine», in *Problèmes de géographie humaine*, Paris, Armand Colin, 1942, págs. 25-34.

<sup>34</sup> *L'Année sociologique*, tomo 12, 1909-1912, págs. 809-818.

<sup>35</sup> DEMANGEON, Albert: «Vidal de la Blache», *Revue universitaire*, volumen 27, tomo 2, junio 1918, págs. 4-15.

<sup>36</sup> DEMANGEON, Albert: «Introduction géographique à l'histoire», op. cit. FEBVRE, Lucien: *La Terre et l'évolution humaine*, op. cit.

<sup>21</sup> Cf. Cartas de Jules SION a Lucien FEBVRE, Archives nationales, Papiers Lucien Febvre, AP/591/52-55.

<sup>22</sup> Cf. (para todo este pasaje) «Avertissement», in primera edición (1922) de FEBVRE, Lucien: *La terre et l'évolution humaine. Introduction géographique à l'histoire*, op. cit.

<sup>23</sup> FEBVRE, Lucien: *Op. cit.* en la nota anterior; reedición, 1925, 1938, 1949 et Paris, Albin Michel, 1970, 444 págs.

<sup>24</sup> DEMANGEON, Albert: «Introduction géographique à l'histoire», *Annales de géographie*, tomo 32, n° 176, 15 marzo 1923, págs. 165-170.

<sup>25</sup> VALLAUX, Camille: «Les sciences géographiques», op. cit.

<sup>26</sup> DEMANGEON, Albert: «Jacques Levainville», *Annales de géographie*, tomo 41, n° 230, 15 marzo 1932, págs. 217-218.

DICIONNAIRE-MANUEL-ILLUSTRÉ

DE

# GÉOGRAPHIE


NOMENCLATURE DES NOMS DE LIEUX.  
DES VOYAGEURS, EXPLORATEURS ET GÉOGRAPHS.  
DÉFINITIONS DE PHYSIQUE TERRESTRE, DE MÉTÉOROLOGIE, DE MORPHOLOGIE,  
DE GÉOGRAPHIE BOTANIQUE, ZOOLOGIQUE ET HUMAINE,  
DE GÉOGRAPHIE INDUSTRIELLE, COMMERCIALE, MARITIME ET POLITIQUE  
DÉFINITIONS DE CARTOGRAPHIE.

PAR

**ALBERT DEMANGEON**  
Docteur ès lettres,  
Professeur adjoint à la Faculté des lettres de l'Université de Lille.

AVEC LA COLLABORATION DE MM.

J. BLAYAC, Préparateur de géologie à la Sorbonne;  
H. GALLAUD, Docteur ès sciences; — J. STON, Agrégé de l'Université,  
A. VACHER, Agrégé de l'Université.



**PARIS**  
**LIBRAIRIE ARMAND COLIN**  
5, RUE DE MÉZIÈRES, 5  
1907

Droits de reproduction et de traduction réservés pour tous pays

**ABER** — 2 — **ABIM**

Le ch.-J. est Aberdeen. Université, Industrie textile. Port assez actif. Pêche. 143 732 hab.

**Aberration.** Phénomène qui fait voir les étoiles dans une direction différente de la direction réelle. La vitesse de translation de la Terre, en se composant avec la vitesse de la lumière, dévie les rayons lumineux qui pénètrent dans la lunette astronomique.

**Aber-sychnan.** V. du côté et à 27 kil. O.-S.-O. de Monmouth (Angle-terre). Usines sidérurgiques. 15 296 hab.

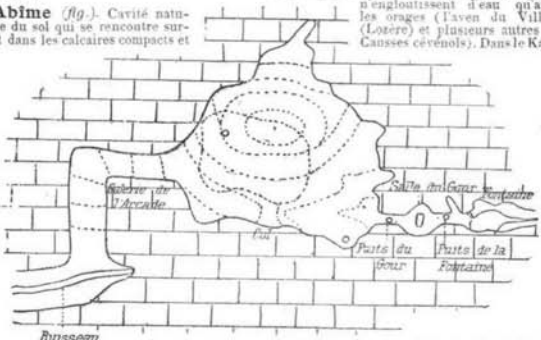
**Abervrach.** Petit fleuve du Finistère, 34 kil. Estuaire profond dans la Manche.

**Abime (fig.).** Cavité naturelle du sol qui se rencontre surtout dans les calcaires compacts et

ment des voûtes de ces cavités. Lorsque la stratification des couches est inclinée, ces effondrements se produisent par suite du décollement successif des assises; il suffit que quelques joints favorisent la descente en zigzag de l'eau des pluies; alors celle-ci s'insinue entre les lits de stratification, décolle le calcaire tranché à tranche, le dissout même; ce qui produit des grottes. Si l'entrée vient à s'écrouler, un creux en entonnoir se formera à la surface. Mais un très grand nombre d'abimes, d'après M. Mariel, doivent être considérés comme formés de haut en bas par l'action chimique et mécanique d'eaux sauvages s'engouffrant dans de grandes fissures naturelles du terrain. En France on connaît certains gouffres où vont se perdre de gros ruisseaux: l'abime de St-Lambert (plateau de Caussols, Alpes-Maritimes), le tron di Toro dans les Pyrénées (Maladetta). D'autres n'engouffrent d'eau qu'après les orages (l'aven du Villaret (Lozère) et plusieurs autres des Causses cévenols). Dans le Karst,



ABIME. — ENTRÉE DU GOUFFRE DE PADIRAC (LOT).



ABIME. — PLAN DU FOND DU GOUFFRE DE PADIRAC.

Le diamètre des abimes varie de quelques centimètres à plusieurs centaines de mètres: les plus profonds dépassent 300 m. Des noms divers leur ont été donnés: *aven* dans l'Ardèche, *lindouls* (Aveyron), *fosses* (Champagne), *ignes* (Lot), *bornes* (Jura), *clois* (Bearn), *aignygnis* (Belgique).

Beaucoup d'abimes se ramifient souterrainement et communiquent avec des grottes. Des cavernes ou circulent parfois des rivières. Ils résultent même souvent de l'effondre-

il en est plusieurs dont la profondeur dépasse 300 m.: en France, on peut citer celui de St-Dizier (H.-Alpes) 460 à 500 m.; Rabanel (Hérault) 212 m.; Aven Armand (Lozère) 207 m.; Vigne Close (Ardèche) 190 m.; Jean Nouveau (Vaucluse) 178 m.; Viarac (Lot). Souvent les habitants ont pris l'habitude d'y jeter les cadavres des animaux morts, contournant ainsi les eaux des rivières souterraines qui alimentent les sources; les eaux de surface y amènent aussi des immondices, des

Fig. 2. Portada y página del *Dictionnaire-manuel illustré de géographie*.

sobre la geografía humana<sup>37</sup>. Subraya en primer lugar la importancia de la representación cartográfica; en la neocrológica<sup>38</sup>, por ejemplo, apunta que «todo fenómeno por el mismo hecho de estar representado en un mapa,

adquiere valor geográfico»; y en el artículo<sup>39</sup> de 1936 que «todo hecho de geografía humana toma un valor preciso, concreto, sugerente y hasta explicativo, cuando es cartografiado», sin precisar como había hecho en la reseña<sup>40</sup> de 1923, «que se trata (...) de interpretar bien los mapas sin concluir necesariamente a partir de una coincidencia que se da una relación causa-efecto», es decir de no caer en lo que se llama hoy error ecológico.

<sup>37</sup> DEMANGEON, Albert: «La géographie humaine. Sa place dans les sciences sociales; son objet; sa méthode», *Zeitschrift für Sozialforschung*, 5<sup>o</sup> año, 1936, 3<sup>er</sup> cuaderno, págs. 364-371.

DEMANGEON, Albert: «La géographie humaine», in «Les sciences sociales en France, enseignement et recherche», Informe preparado por el Grupo de estudio de ciencias sociales, Centro de estudios de política extranjera, Trabajos de los grupos de estudio, publicación n<sup>o</sup> 5, Paul Hartmann, Paris, 1937, págs. 49-56 (reedición del artículo precedente).

<sup>38</sup> DEMANGEON, Albert: «Vidal de la Blache», *op. cit.*, pág. 6.

<sup>39</sup> DEMANGEON, Albert: «La géographie humaine», *op. cit.*, 1936, págs. 369-370, 1937, pág. 56.

<sup>40</sup> DEMANGEON, Albert: «Introduction géographique à l'histoire», *op. cit.*, pág. 168.

Insiste sobre la complejidad de las relaciones hombre-naturaleza<sup>41</sup>: «La causalidad en geografía humana es muy compleja». Demangeon refuta el determinismo natural explicando que «sólo hay posibilidades que la iniciativa humana utiliza». Atribuye por lo demás esta refutación a su maestro<sup>42</sup>: «Vidal de la Blache no pensaba, con razón, que toda la geografía humana se pudiera explicar por las relaciones actuales entre la naturaleza y el hombre». Según Demangeon los hechos humanos pueden tener causas naturales o históricas. Reivindica esta doble causalidad en su tesis<sup>43</sup> (en particular en la conclusión), en la que no logra distinguir con nitidez el papel del hombre del de la naturaleza porque «los dos elementos desempeñan alternativamente el papel de efecto y de causa». Razona a veces con bastante complejidad<sup>44</sup>. Sin embargo, en determinados pasajes del libro, da muestras de un determinismo físico muy radical. Lo mismo pasa en otras obras, por ejemplo en los «Trabajos escolares» que redactaba para los profesores de instituto en la revista *Le Volume* entre 1899 y 1904.

Frente a esta complejidad de la causalidad, trata sin embargo de llegar a «leyes» de geografía humana, al igual que hacen los geógrafos físicos (y en particular William Morris Davis). En el *Dictionnaire*<sup>45</sup> razona que, en geografía,

«la explicación supone la descripción, y (...) esta sólo satisfaca plenamente a la razón cuando ofrece la aplicación de las leyes descubiertas por la geografía general, física y humana».

Estos intentos parecen algo torpes o presuntuosos, en la medida en que, como señala André Thibault<sup>46</sup>, «se sal-

ta rápido de las premisas a las conclusiones». Así, por ejemplo, en su tesis, Demangeon evoca «la ley que empuja al taller y al obrero hacia las ciudades»<sup>47</sup> y sobre todo desarrolla a lo largo de varias páginas «la ley de la aglomeración»<sup>48</sup>: agrupamiento del hábitat sobre altiplanos secos y dispersión en las regiones húmedas. Pero se encarga él mismo de cuestionar esta ley en 1927, cuando escribe<sup>49</sup>: «La pretendida ley del agua ya no existe». En 1924 en «La política colonial», se muestra más restrictivo que en la tesis, al evocar una especie de ley geográfica que explicaría<sup>50</sup> que en una colonia, la evolución hacia la autonomía proceda «de que una nación colonial, al tomar conciencia de sus propios intereses, desee controlar sus asuntos». Esta «especie de ley» repetida literalmente en un artículo aparecido dos años más tarde<sup>51</sup>, no es en absoluto replicable en su contenido (la historia se ha ocupado de mostrarlo ampliamente a lo largo del siglo veinte). Pero se puede discutir el papel de la geografía y la expresión «especie de ley» que no es definida.

## 2. ¿QUÉ MÉTODO ESPECÍFICO?

A falta de teoría afirmada, cabe preguntarse si existe en Demangeon un método específico. La realidad es que no hace trabajo de método salvo en lo que se refiere a la enseñanza de la disciplina. Sólo algunos fragmentos de ciertos artículos (ya citados) dan indicaciones metodológicas en geografía humana. En ello el autor coincide con la mayor parte de los geógrafos vidalianos, aunque existan excepciones: por ejemplo Raoul Blanchard que redactó en 1922 un artículo metodológico de geografía urbana<sup>52</sup>. Además, al igual que muchos otros geógrafos de su generación, sus trabajos nunca empiezan

<sup>41</sup> DEMANGEON, Albert: *op. cit.*, 1936, pág. 368, 1937, pág. 54, 1942, pág. 30.

<sup>42</sup> DEMANGEON, Albert: «Vidal de la Blache», *op. cit.*, pág. 9.

<sup>43</sup> DEMANGEON, Albert: *La Picardie et les régions voisines. Artois, Cambrésis, Beauvaisis*, Paris, Armand Colin, 1905, pág. 455.

<sup>44</sup> Cf. los trabajos de Daniel Loi:

Loi, Daniel: *Contribution à l'étude du langage des formes et des objets de l'explication: l'exemple de la géographie rurale dans quelques thèses régionales en France (1905-1910)*, Tesis, Paris I, 1984, 270 págs.

Loi, Daniel: «Pour une analyse de la causalité en géographie classique. Les préalables des structures élémentaires», *Bulletin de l'Association de géographes français*, 1984, n° 506, págs. 383-388.

Loi, Daniel: «Une étude de la causalité dans la géographie classique française. L'exemple des premières thèses régionales», *L'Espace géographique*, 1985, n° 2, págs. 121-125.

<sup>45</sup> DEMANGEON, Albert: *Dictionnaire-manuel illustré de géographie*, *op. cit.*, pág. 320.

<sup>46</sup> THIBAUT, André: «La thèse sur la Picardie d'Albert Demangeon en 1972», *Etudes de la Région parisienne* (Bulletin de la Société d'études historiques, géographiques et scientifiques de la région parisienne), enero 1972, págs. 1-8.

<sup>47</sup> DEMANGEON, Albert: *La Picardie et les régions voisines. Artois, Cambrésis, Beauvaisis*, *op. cit.*, pág. 277.

<sup>48</sup> *Ibid.*, págs. 372-377.

<sup>49</sup> DEMANGEON, Albert: «La géographie de l'habitat rural», *Annales de géographie*, tomo 36, n° 199, 15 enero 1927, págs. 1-23, et n° 200, 15 marzo 1927, págs. 97-114 (cf. pág. 13); artículo reeditado en *Problèmes de géographie humaine*, págs. 159-205 (cf. pág. 172).

<sup>50</sup> DEMANGEON, Albert: «La politique coloniale», in AUGE-LARIBE, BERTHOD, Aimé; BOREL, Emile; BOUGLÉ, C.; DALADIER, E.; DEMANGEON, A.; DUMAS, Georges; HERRIOT, Edouard; JEZE, G.; LEVY-BRUHL, L.; PAINLEVE, Paul; RIST, Charles; SCALLE, Georges; SEIGNOBOS, Ch.: *La politique républicaine*, Paris, Félix Alcan, 1924, págs. 476-477.

<sup>51</sup> DEMANGEON, Albert: «Une vue d'ensemble sur la France d'outre-mer», *L'Europe nouvelle*, 9<sup>ème</sup> année, n° 428, 1<sup>er</sup> mai 1926, págs. 582-585.

<sup>52</sup> BLANCHARD, Raoul: «Une méthode de géographie urbaine», *La Vie urbaine*, 4<sup>o</sup> año, n° 15, 15 agosto 1922, págs. 301-319. Reeditado en la *Revue de géographie alpine*, tomo 16, 1928, págs. 193-214.

con una exposición del método utilizado; Emile Chantriot es de hecho el único que, al inicio de su tesis<sup>53</sup>, explica y justifica sus elecciones metodológicas. Es difícil por tanto estudiar el método demangeoniano: todo está implícito, no dicho. Recupera por cuenta propia, pero en general sin señalarlo, los principios vidalianos: utilización de los textos, de los archivos y de los mapas, trabajo sobre el terreno (la manifestación más palmaria es la frecuencia con la que hace excursiones y viajes), confrontación de espacios de referencia variados... Ya hemos constatado lo difícil que es desentrañar el método seguido en su tesis, y, sin embargo, fue unánimemente aplaudido, salvo por los sociólogos durkheimianos. Da la impresión de que al redactarla Demangeon estuviera influido por el *Tableau de la géographie de la France*<sup>54</sup> de Paul Vidal de la Blache, que había aparecido dos años antes de que él leyera la tesis, pero no lo cita, la referencia está implícita.

Se pueden sin embargo extraer dos puntos metodológicos que, sin ser exclusivos de él, tienen particular importancia en sus trabajos. Se trata en primer lugar de la importancia de la historia. Lo que puede parecer chocante en un hombre que, en 1903, defendía el divorcio entre la geografía y la historia en beneficio de las ciencias naturales<sup>55</sup>, postura reiterada cuatro años más tarde<sup>56</sup>. Pero simultáneamente Demangeon estaba redactando su tesis sobre Picardía en la que la historia está muy presente: cita abundantemente archivos y libros antiguos. Y hay más: en su tesis complementaria<sup>57</sup>, explica la importancia de los archivos en geografía<sup>58</sup>, asunto sobre el que volverá a insistir años más tarde en

un artículo<sup>59</sup>, criticando a los geógrafos que no los usan (era el caso de Emile Chantriot<sup>60</sup> en su tesis). A partir de ese momento, su interés por la historia fue siempre constante, sin limitarse, a diferencia de la mayor parte de sus colegas, a una génesis histórica de las regiones estudiadas. Fue uno de los pocos geógrafos miembro de la Sección de síntesis histórica del Centro internacional de síntesis de Henri Berr<sup>61</sup>. Reseñó varias obras de historia en los *Annales de géographie* subrayando su interés para los geógrafos. Por ejemplo, sobre la tesis de Marcel Blanchard<sup>62</sup> escribe<sup>63</sup>:

«Su libro (...) es un buen ejemplo del feliz matrimonio que pueden establecer entre sí historia y geografía, asociadas para el estudio de los problemas económicos».

Nunca duda a la hora de recordar la importancia que tiene la historia para la geografía. En 1918, dice que<sup>64</sup>

«la humanidad es un hecho geográfico que evoluciona en el tiempo y que el testimonio de la historia le es tan necesario como el conocimiento de las leyes naturales».

Y antes de repetir la frase casi literalmente, escribe<sup>65</sup>: «El elemento histórico penetra casi necesariamente en el análisis geográfico».

En los años treinta puso sus ideas en práctica en numerosos artículos aparecidos sobre todo en los *Annales d'histoire économique et sociale*, revista fundada por Lucien Febvre y Marc Bloch en parte gracias a su ayuda (Lucien Febvre escribió<sup>66</sup> «fue él quien nos sostuvo en la pila bautismal») y de la que fue miembro del Comité de redacción. Después colaboró con Febvre en la elaboración de dos libros sobre el Rin<sup>67</sup>. Esta colaboración

<sup>53</sup> CHANTRIOT, Emile: *La Champagne. Etude de géographie régionale*, Tesis, Nancy et Paris, Berger-Levrault et Cie, 1905, 316 págs.

<sup>54</sup> VIDAL DE LA BLACHE, Paul: *Tableau de la géographie de la France*, Paris, Hachette, 1903, 395 págs.

<sup>55</sup> DEMANGEON, Albert: «Géographie. Notre programme. Un divorce en perspective», *Le Volume*, año 16, n° 1, 3 octubre 1903, págs. 30-31 (Trabajos escolares, geografía, octubre 1903). Reedición en *EspacesTemps*, n° 66-67, 2° trimestre 1998, pág. 93.

<sup>56</sup> DEMANGEON, Albert: «L'enseignement de la géographie dans les universités», *Revue internationale de l'enseignement*, tomo 53, 1<sup>er</sup> semestre 1907, págs. 197-204.

<sup>57</sup> En el sistema francés para obtener el título de doctor había que presentar una tesis principal y otra complementaria, mucho más corta, que hasta 1903 debía escribirse obligatoriamente en latín. Albert Demangeon la pudo escribir ya, pues, en francés. Debía referirse a un campo de la geografía diferente que la tesis principal, de modo que si ésta era de geografía física, la complementaria debía serlo de humana, y viceversa. La tesis complementaria ya no existe.

<sup>58</sup> DEMANGEON, Albert: «Les sources de la géographie de la France aux Archives nationales», Paris, Société nouvelle de librairie et d'édition, Librairie Georges Bellais, 1905, 120 págs.

<sup>59</sup> DEMANGEON, Albert: «Les recherches géographiques dans les archives», *Annales de géographie*, tomo 16, n° 87, 15 mayo 1907, págs. 193-203.

<sup>60</sup> CHANTRIOT, Emile: *Op. cit.*; DEMANGEON, Albert: 16<sup>ème</sup>, *Bibliographie géographique annuelle*, 1906, n° 325, pág. 98.

<sup>61</sup> Cf. *Revue de synthèse historique* que publica con regularidad la lista de los miembros del Centro de síntesis, Sección de síntesis histórica.

<sup>62</sup> BLANCHARD, Marcel: *Les routes des Alpes occidentales à l'époque napoléonienne (1796-1815). Essai d'étude historique sur un groupe de voies de communication*, Tesis de doctorado presentada en la Facultad de Letras de la Universidad de París, Grenoble, Allier, 1920, 415 págs.

<sup>63</sup> DEMANGEON, Albert: «Les routes des Alpes occidentales», *Annales de géographie*, tomo 30, n° 164, 15 marzo 1921, págs. 125-132 (cita pág. 127).

<sup>64</sup> DEMANGEON, Albert: «Vidal de la Blache», *op. cit.*, pág. 10.

<sup>65</sup> DEMANGEON, Albert: «Du rôle et de la valeur de la géographie dans l'enseignement et l'éducation», *Annales de l'Université de Paris*, septiembre 1926, n° 4, págs. 377-389 (cf. pág. 381).

<sup>66</sup> Cf. FEBVRE, Lucien: «Deux amis des Annales: Jules SION, Albert DEMANGEON», *op. cit.*, pág. 86, *Combats pour l'histoire*, *op. cit.*, pág. 382.

<sup>67</sup> DEMANGEON, Albert; FEBVRE, Lucien: *Le Rhin*, Société générale alsacienne de banque, Strasbourg, 1931, 308 págs. DEMANGEON, Albert; FEBVRE,

# LA PICARDIE

ET LES RÉGIONS VOISINES

ARTOIS — CAMBRÉSIS — BEAUVAISIS

## CHAPITRE PREMIER

EXCURSIONS AUTOUR DE LA RÉGION DE CRAIE  
LES LIMITES D'UNE RÉGION GÉOGRAPHIQUE

I. Les limites vers l'Est. La Thiérache. — II. Les limites vers le Nord. Le Pays Minier. Le Bas-Pays. Le Bas-Boulonnais. — III. Les limites vers le Sud. Le pays de Bray. Les « Montagnes » tertiaires.

Un relief calme qui se poursuit, sans jamais dépasser 200 mètres d'altitude, en de larges ondulations uniformes; d'épaisses assises de craie blanche souvent cachées sous un manteau jaunâtre de limon; des eaux rares qui s'écoulent lentement sur le fond tourbeux des vallées; des vallons secs transformés en torrents par les orages; une terre fertile, presque dégarnie de végétation arborescente, couverte de champs et de moissons; de gros villages agricoles pressant leurs fermes et leurs granges au centre de leur terroir; un peuple de moyens et de petits propriétaires attachés au sol depuis des siècles; des voies de communication faciles et nombreuses le long desquelles se sont établies des industries issues du sol par leur matière première et leur main-d'œuvre; des villes, petites pour la plupart, qui sont plutôt de gros marchés ruraux que des agglomérations urbaines; tel est, dans son ensemble, l'aspect de la contrée qui s'étend de Beauvais à Arras et à Cambrai sur 120 kilomètres, d'Abbeville à Saint-Quentin et à Laon sur 160 kilomètres.

Lorsqu'on a dépassé la ceinture forestière qui forme vers le Nord comme le front de la région parisienne, on pénètre dans cette grande plaine de culture, et, jusqu'au pays noir de Béthune, de Lens, de Douai et de Valenciennes, les regards se perdent dans sa continuité monotone. L'impression de lassitude qu'elle laisse aux touristes

PLAINE PICARDE.

1

## LA PLAINE PICARDE

2

amoureux de scènes grandioses et mouvementées, provient d'une réelle uniformité de paysage; presque rien à sa surface, ni dans la nature, ni dans la vie, ne surgit qui puisse surprendre ou charmer



Échelle de 1/220 000.

Fig. 1. — Coup d'œil d'ensemble de la plaine picarde. (Les surfaces que le pointillé ne recouvre pas, correspondent à l'étendue de la craie blanche. Sur la craie, on n'a représenté, ni les témoins tertiaires, ni les dépôts pléistocènes, à l'exception des alluvions marines. Les hachures représentent les surfaces boisées. Les gros traits noirs représentent les principales voies navigables.)

les yeux. Toute cette terre se partage entre trois provinces de l'ancienne France: la Picardie, l'Artois et le Cambrésis; mais de l'une à l'autre on passe sans éprouver le sentiment d'une différence; de chaque côté, ce sont les mêmes champs, les mêmes rivières, les mêmes villages. Et pourtant, les hommes qui l'habitent ne semblent

FIG. 3. Las dos primeras páginas de la tesis de Albert Demangeon, *La Picardie et les régions voisines*, 1905.

tuvo sin embargo sus límites puesto que, en ambos libros, las partes redactadas por los autores están claramente diferenciadas. Por último, sobre todo a partir de la Primera Guerra Mundial, Albert Demangeon integró en sus escritos la historia al presente, aun a riesgo de provocar, incluso de desear, controversias: esto es lo que ocurrió concretamente con *Le déclin de l'Europe*<sup>68</sup>,

Lucien: *Le Rhin, Problèmes d'histoire et d'économie*, Paris, Armand Colin, 1935, 304 págs.

<sup>68</sup> DEMANGEON, Albert: *Le déclin de l'Europe*, Paris, Payot, 1920, 314 págs.

con *L'Empire britannique. Etude de géographie coloniale*<sup>69</sup> y con varios artículos de geografía política o económica.

El segundo punto en el que querríamos insistir es en la importancia de los cuestionarios en el desarrollo de sus investigaciones. Por haber redactado durante cinco años (a partir de 1899) los «Trabajos escolares» en la revista *Le Volume*, Demangeon era conocido por los profesores de instituto. Esta relativa notoriedad le fue muy

<sup>69</sup> DEMANGEON, Albert: *L'Empire britannique. Etude de géographie coloniale*, Paris, Armand Colin, 1923, 280 págs.



útil para hacer preguntas a profesores y maestros en el curso de sus trabajos de campo<sup>70</sup>. Años más tarde, tras su primer visita al Limousin (1906) elaboró un cuestionario para lograr un conocimiento más preciso de los géneros de vida en el curso de sus viajes ulteriores. Ese cuestionario, adaptado naturalmente a la realidad del Limousin tal como la percibía en 1906, va fundamentalmente dirigido a los profesores de instituto. Pero Demangeon lo envió también a muchos conocidos y colegas que, en número elevado, lo encontraron bien hecho, lo que probablemente explica que se publicara en los *Annales de Géographie*<sup>71</sup>; de ahí lo sacaron varios geógrafos que lo adaptaron a sus respectivas regiones de estudio.

No es que Demangeon estuviera en el origen del método de cuestionario como método de trabajo; sus inicios vienen del estudio de Picardía y sobre todo del trabajo sobre Limousin. Pero lo desarrolló ampliamente a partir de mediados de los años veinte. En 1927 fundó y dirigió una sociedad de profesores de instituto, la Sociedad de estudios históricos y geográficos de la Región parisina, lo que le permitió estructurar su red de profesores en Ile de France y ampliar los contactos con los de otras regiones. Las encuestas que dirige entonces son de geografía rural, a escala nacional, y en el seno de organismos internacionales. En 1926, en el marco de la Comisión de hábitat rural que había contribuido a fundar el año anterior durante el decimoprimer Congreso internacional de El Cairo, propone a sus colegas un cuestionario sobre el hábitat rural<sup>72</sup>. Diez años más tarde, insiste con tres cuestionarios más amparados por el Consejo universitario de la investigación social, con fondos recibidos de la fundación Rockefeller<sup>73</sup>. Esas encuestas se basan en cuestionarios publicados primero en los *Annales de Géographie*<sup>74</sup> que luego son retomados en las revistas de enseñanza secundaria, en concreto *L'Ecole li-*

*bératrice* y el *Bulletin de la Société d'études historiques, géographiques et scientifiques de la Région parisienne...* El primer cuestionario se refiere al hábitat rural en Francia, el segundo a la estructura agraria de Francia y el tercero, sobre los extranjeros en la agricultura francesa, prolonga el trabajo esbozado en su tesis por Georges Mauco<sup>75</sup>. Tan sólo esta última encuesta culminaría en una publicación antes de la guerra<sup>76</sup>; el estudio de las estructuras agrarias<sup>77</sup>, cuya coordinación había asumido Jean Gottmann sólo se publicaría en 1964. Señalemos por último, que tras la declaración de la segunda guerra mundial, Demangeon preparó cuestionarios para informes (siempre llevados a cabo al amparo del Consejo universitario de la investigación social) sobre los problemas económicos y sociales en tiempos de guerra<sup>78</sup>. Pero su enfermedad y muerte interrumpieron el trabajo.

### 3. DE LA GEOGRAFÍA REGIONAL A LAS ESPECIALIZACIONES

Como muchos de sus colegas, Albert Demangeon da prioridad a la geografía regional hasta 1914. Eso es lo que se deduce de sus «Trabajos escolares» del *Volume*. En 1902, su primer artículo publicado en los *Annales de Géographie* es significativamente un trabajo de este tipo, la monografía de una pequeña región, el Kaisersstuhl<sup>79</sup>. Más tarde sus grandes obras, unas realizadas y otras no (Picardía, Limousin, Islas Británicas) siguen en el mismo campo geográfico, incluso si la escala de estudio varía; *La Picardie* es considerada como modelo. Pero, a pesar del éxito que había tenido, después de la guerra Demangeon ya hará pocos trabajos de geografía regional: los dos primeros volúmenes de la *Geografía*

<sup>70</sup> DEMANGEON, Albert: *La Picardie et les régions voisines. Artois, Cambrésis, Beauvaisis*, op. cit., págs. 146, 176, 407.

<sup>71</sup> DEMANGEON, Albert: «Enquêtes régionales. Type de questionnaire», *Annales de géographie*, tomo 18, n° 97, 15 enero 1909, págs. 78-81.

<sup>72</sup> DEMANGEON, Albert: «Un questionnaire sur l'habitat rural», *Annales de géographie*, tomo 35, n° 196, 15 julio 1926, págs. 289-292.

<sup>73</sup> Cf. los trabajos de Brigitte Mazon:

MAZON, Brigitte: «La fondation Rockefeller et les sciences sociales en France, 1925-1940», *Revue française de sociologie*, tomo 26, abril-junio 1985, págs. 311-342.

MAZON, Brigitte: *Aux origines de l'Ecole des hautes études en sciences sociales. Le rôle du mécénat américain (1920-1960)*, Paris, Le Cerf, 1988, 184 págs.

<sup>74</sup> DEMANGEON, Albert: «Trois questionnaires et trois enquêtes de géographie humaine», *Annales de géographie*, tomo 45, n° 257, 15 septiembre 1936, págs. 512-518.

<sup>75</sup> MAUCO, Georges: *Les étrangers en France. Etude géographique sur leur rôle dans l'activité économique*, Tesis, Paris, Armand Colin, 1932, 600 págs.

<sup>76</sup> «Documents pour servir à l'étude des étrangers dans l'agriculture française». Encuesta llevada a cabo bajo la dirección de DEMANGEON, Albert, con la colaboración de MAUCO, Georges; Conseil universitaire de la recherche sociale, Paris, Hermann et Cie, 1939, 654 págs.

<sup>77</sup> GOTTMANN, Jean: *Documents pour servir à l'étude de la structure agraire dans la moitié occidentale de la France*, Informe de la encuesta dirigida por Albert Demangeon en 1936-1940, Paris, Armand Colin, 1964, 348 págs.

<sup>78</sup> Cf. DEMANGEON, Albert: «Enquêtes sur les problèmes économiques et sociaux du temps de guerre», *Bulletin de la Société d'études historiques, géographiques et scientifiques de la Région parisienne*, n° 53, enero-marzo 1940, págs. 2-4.

Cf. Archives Jean Gottmann, Bibliothèque nationale, Département des Cartes et plans, Microfilm R167-087, págs. 396-401.

<sup>79</sup> DEMANGEON, Albert: «Contribution à la géographie du Kaiserstuhl en Brisgau», *Annales de géographie*, tomo 11, n° 56, 15 marzo 1902, págs. 144-152.

*universal* ya los tenía muy pensados antes de 1914 (se les puede considerar obras de geografía regional en la medida en que las descripciones de las regiones ocupan más de la mitad de las páginas en «Las Islas Británicas» y los dos tercios en «Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo»), y libros de alcance pedagógico, como los de París. En cambio, la primacía de la geografía regional fue siempre defendida por Demangeon. Al reseñar un artículo de Paul Michotte, recuerda<sup>80</sup>, de acuerdo con el autor analizado, que

«la geografía es una disciplina corológica, es decir que su objetivo consiste propiamente en delimitar y en describir los diversos espacios terrestres, las diferentes regiones. (...) Todo el trabajo geográfico debe conducir a la descripción y explicación de las regiones».

Más tarde llega a utilizar la expresión «método regional» al escribir su reseña del libro de Lucien Febvre<sup>81</sup>:

«Otra originalidad de la investigación geográfica es el método regional. No quiere esto decir ni mucho menos que haya que condenar los estudios comparativos y sintéticos; al contrario, son el fin último de la ciencia. Pero no pueden ser su base. Antes de clasificar, antes de sintetizar, antes de categorizar, hay que observar, analizar, dividir. (...) Este método regional se impone a los estudios geográficos».

Retoma la misma idea cuando trata de definir la geografía humana en los «Problemas de geografía humana»<sup>82</sup>:

«Comprender y describir esas unidades regionales es una de las funciones primordiales de la geografía, ya que cada una de ellas tiene a menudo una especie de personalidad que hay que revitalizar. Esta geografía regional constituye una de los fundamentos de la geografía general, ya que la mayor parte de las veces sólo se conciben los grandes conjuntos por el análisis de las comarcas que los componen; para abarcar bien los hechos generales conviene empezar por lo particular, lo localizado, lo regional, observar lo que la región tiene de particular».

Así pues, en distintas ocasiones, Albert Demangeon concibe la geografía como una ciencia corológica o regional y una ciencia idiográfica consagrada al estudio de la individualidad particular.

En sus primeros trabajos de geografía regional, parece que le preocupa respetar un cierto equilibrio entre geografía física y humana. El hecho es claro en *La Picardie* y, para el Limousin, incluso si la monografía sintética de esta región nunca fue realizada, el primer artículo publicado en los *Annales de Géographie* es de geografía física y el segundo de humana. Al principio de su carrera universitaria, Demangeon practicó mucho la geografía física. En la Facultad de Lille, tenía que enseñarla y redactó varios artículos<sup>83</sup>: el del relieve del Limousin que acaba de ser citado en el que aplica la teoría de William Morris Davis es un artículo fundador. El equilibrio se rompe a partir de 1911, cuando Demangeon accede a la cátedra de la Sorbona. Esa Facultad era la única en Francia que en esa época disponía de varios profesores de geografía, lo que les llevaba a distribuirse el trabajo. Como Emmanuel de Martonne había llegado a la Sorbona dos años antes que Demangeon y se beneficiaba de los laureles que le concedía el éxito de su *Traité de géographie physique*<sup>84</sup>, se apresuró a reservarse la geografía física, dejando a Demangeon al cuidado de la geografía humana.

De modo que éste ya no practicó más la geografía física y, como acabamos de ver, se alejó de la geografía regional. Aunque publicó varios trabajos sobre ciudades (Duluth, Amberes, Londres, Cleveland, Birmingham, y sobre todo París), se especializó primero en geografía rural: a partir de 1920 redactó una veintena de artículos sobre el tema, fundó en la Unión Geográfica Internacional la Comisión del hábitat rural, dirigió encuestas (ver supra), y no despreció las herencias folclóricas. Destacó también en geografía económica, expresión a la que estaba muy apegado. De manera que en 1925, al ocupar en propiedad una cátedra de la Sorbona, pide, según De Martonne<sup>85</sup>, que «lleve el título de Geografía económica», lo que efectivamente consigue; ¿deseaba, quizá, desmarcarse de Jean Brunhes, profesor de geografía humana en el Collège de France? De lo que no cabe duda es que sus enseñanzas en la Sorbona no cambiaron mucho, si nos atenemos a los títulos de sus cursos. Por su parte, sus dos volúmenes de la *Geografía*

<sup>80</sup> MICHOTTE, Paul: «L'orientation nouvelle en géographie», *Bulletin de la Société royale belge de géographie*, 1921, nº 1, págs. 1-39.

DEMANGEON, Albert; Reseña de MICHOTTE, Paul: «L'orientation nouvelle en géographie», 32<sup>me</sup>, *Bibliographie géographique* (Association de géographes français), 1922, nº 446, pág. 93.

<sup>81</sup> DEMANGEON, Albert: «Introduction géographique à l'histoire», *op. cit.*, pág. 169.

<sup>82</sup> DEMANGEON, Albert: «Une définition de la géographie humaine», in *op. cit.*, 1942, pág. 33.

<sup>83</sup> En particular, DEMANGEON, Albert: «L'appauvrissement des sources dans les pays de plaines du nord de la France», *La Géographie* (*Bulletin de la Société de Géographie*), tomo 13, nº 2, 15 febrero 1906, págs. 136-139.

<sup>84</sup> MARTONNE, Emmanuel de: *Traité de géographie physique*, *op. cit.*

<sup>85</sup> MARTONNE, Emmanuel de: «Albert Demangeon», *Bulletin de l'Association de géographes français*, sesión del 9 noviembre 1940, nº 132-133, noviembre-diciembre 1940, págs. 61-68 (reedición in *Bulletin de l'Association de géographes français*, año 75, nº 4, diciembre 1998, págs. 529-532).

*universal* aparecidos después de su muerte se llaman «Francia económica y humana» y no simplemente «Francia humana» (Lucien Febvre habría preferido «Francia humana y económica»<sup>86</sup>...).

Los artículos de Demangeon que se pueden clasificar como de geografía económica son muy diversos, tanto por su naturaleza como por la escala de reflexión adoptada. Algunos tratan de «grandes» productos, como el algodón<sup>87</sup>. Llama la atención también el interés que concede al comercio. En los artículos publicados en 1913 y 1918, describe en estos términos las relaciones entre la Francia del norte y América<sup>88</sup>, y, más tarde en otro de 1923, las de Irlanda y Gran Bretaña<sup>89</sup>, aunque en este último caso, las relaciones no se presentan sólo desde el punto de vista comercial. Al terminar la guerra se planteó la cuestión de la evolución del tráfico de un gran puerto como era Amberes<sup>90</sup> y la *Geographical Review* publicó un trabajo que realizó sobre el puerto de París<sup>91</sup>. De modo más general, al igual que le ocurría a Vidal de la Blache, retienen su atención las cuestiones de circulación. Numerosos trabajos se refieren a las vías férreas<sup>92</sup> y a las vías navegables en

Gran Bretaña<sup>93</sup>, en Francia<sup>94</sup> (Rhin, Ródano) y en otros países. En esos campos, las contribuciones de Demangeon, que a menudo fueron prospectivas, pertenecen a lo que más tarde se llamará ordenación del territorio.

Demangeon se preocupó también de los grandes problemas del mundo (cf. sus libros *Le déclin de l'Europe, L'Empire britannique*...). En 1929, redactó un largo artículo sobre la economía mundial<sup>95</sup>, otro más en 1932, dada la rápida evolución de la situación a partir del jueves negro de octubre de 1929 en la bolsa de Nueva York<sup>96</sup>. Más tarde, en el curso del invierno 1932-1933, el geógrafo comentaba a Jean Gottmann<sup>97</sup> que le gustaría ver a los geógrafos ocuparse de cuatro grandes problemas que, en su opinión, estaban llamados a convertirse en muy importantes: las masas humanas de las llanuras de Extremo-Oriente, las relaciones entre Blancos y Negros, el regadío en las regiones áridas y el crecimiento de las grandes metrópolis. Charles Robequain<sup>98</sup>, Pierre Gourou<sup>99</sup> y Etienne Dennerly<sup>100</sup> trabajaron sobre el primer

<sup>86</sup> Cf. FEBVRE, Lucien: «Achèvement d'une grande entreprise: la Géographie universelle et la France d'Albert Demangeon», *Annales Economies, Sociétés, Civilisations*, 4º año, enero-marzo 1949, nº 1, págs. 65-42; artículo reeditado in «Pour une histoire à part entière», Bibliothèque générale de l'Ecole pratique des hautes études, VI<sup>ème</sup> section, S.E.V.P.E.N., Paris, 1962, págs. 104-115.

<sup>87</sup> DEMANGEON, Albert: «La question du coton», *Le Monde nouveau (The New World)*, tomo 3, nº 4, abril 1921, págs. 497-500.

DEMANGEON, Albert: «La rivalité entre pays manufacturiers du coton», *Le Progrès civique*, 3<sup>er</sup> año, nº 81, 14 mayo 1921, págs. 20-22.

DEMANGEON, Albert: «Le problème du coton et la politique française du coton», *Le monde colonial illustré*, III, enero 1925, págs. 2-3.

<sup>88</sup> DEMANGEON, Albert: «Les relations de la France du Nord avec l'Amérique. Esquisse de géographie commerciale», *Annales de géographie*, tomo 22, nº 124, 15 mayo 1913, págs. 227-244 (artículo reeditado en *Problèmes de géographie humaine*, págs. 311-330).

DEMANGEON, Albert: «Les relations des ports et centres commerciaux de France avec l'Amérique», *France-Amérique*, Revista mensual del Comité France-Amérique, julio 1918, págs. 1-11, y agosto 1918, págs. 44-50.

<sup>89</sup> DEMANGEON, Albert: «Les relations de l'Irlande avec la Grande-Bretagne», *Annales de géographie*, tomo 32, nº 177, 15 mayo 1923, págs. 227-239.

<sup>90</sup> DEMANGEON, Albert: «Anvers», *Annales de géographie*, tomo 27, nº 148-149, 15 julio-15 septiembre 1918, págs. 307-339. DEMANGEON, Albert: «Le port d'Anvers», in *Travaux du Comité d'études*, tomo II, «Questions européennes», Paris, Imprimerie nationale, 1919, págs. 31-79.

<sup>91</sup> DEMANGEON, Albert: «The Port of Paris», *The Geographical Review*, tomo 10, nº 5, noviembre 1920, págs. 277-296.

<sup>92</sup> DEMANGEON, Albert: «Le transafricain "du Cap au Caire" n'a pas d'avenir économique», *L'Europe nouvelle*, año 11, nº 559, 27 octubre 1928, págs. 1.462-1.464.

DEMANGEON, Albert: «Le rail et la route», *Annales de géographie*, tomo 39, nº 218, 15 marzo 1930, págs. 113-132 (artículo reeditado en *Problèmes de géographie humaine*, págs. 131-152).

DEMANGEON, Albert: «Les chemins de fer français», *Annales de géographie*, tomo 42, nº 239, 15 septiembre 1933, págs. 449-460.

<sup>93</sup> DEMANGEON, Albert: «La navigation intérieure en Grande-Bretagne», *Annales de géographie*, tomo 21, nº 115, 15 enero 1912, págs. 40-49.

<sup>94</sup> DEMANGEON, Albert: «Rhin et Rhône. Rivalité de fleuve et projets d'aménagement», *Annales de géographie*, tomo 39, nº 219, 15 mayo 1930, págs. 225-243.

DEMANGEON, Albert; FEBVRE, Lucien; 1931, *op. cit.*

DEMANGEON, Albert: «La question du Rhône», *Annales de géographie*, tomo 44, nº 247, 15 enero 1935, págs. 51-57.

DEMANGEON, Albert; FEBVRE, Lucien; 1935, *op. cit.*

<sup>95</sup> DEMANGEON, Albert: «Les aspects actuels de l'économie internationale», *Annales de géographie*, tomo 38, nº 211, 15 enero 1929, págs. 10-25 y nº 212, 15 marzo 1929, págs. 97-112 (artículo reeditado in *Problèmes de géographie humaine*, págs. 53-88).

<sup>96</sup> DEMANGEON, Albert: «Aspects nouveaux de l'économie internationale», *Annales de géographie*, tomo 41, nº 229, 15 enero 1932, págs. 1-21, y nº 230, 15 marzo 1932, págs. 113-130 (artículo reeditado in *Problèmes de géographie humaine*, págs. 89-130).

<sup>97</sup> Cf. DICKINSON, Robert E.: *The Makers of Modern Geography*, London, Routledge and Kegan Paul, 1969, págs. 231-2.

Cf. GOTTMANN, Jean: «De la région à l'aménagement: mutation et tradition de la géographie française», in *Régions, villes et aménagement. Mélanges jubilaires offerts à Jacqueline Beaujeu-Garnier*, Paris, Centre de recherches et d'études sur l'Île de France, Société de géographie, 1987, págs. 623-634.

Cf. Entrevista de Marie-Claire ROBIC y de Jean-Louis TISSIER con Jean GOTTMANN llevados a cabo en Oxford en 1993 (archivo del centro EHGO).

<sup>98</sup> ROBEQUAIN, Charles: *Le Thanh Hoa. Etude géographique d'une province annamite*, Tesis, Paris, Publications de l'Ecole française d'Extrême-Orient, XXIII et XXIV, 1929, 636 págs.

<sup>99</sup> GOUROU, Pierre: *Les paysans du delta tonkinois. Etude de géographie humaine*, Tesis, Paris, Editions d'art et d'histoire, 1936, 666 págs.

<sup>100</sup> DENNERLY, Etienne: *Foules d'Asie. Surpopulation japonaise, expansion chinoise, émigration indienne*, Paris, Armand Colin, 1930, 248 págs.

asunto; Jacques Weulersse<sup>101</sup> sobre el segundo, y otros estudiosos sobre el tercero. En el marco del cuarto tema, Albert Demangeon habría pues deseado que Jean Gottmann trabajara sobre el abastecimiento y los mercados de París (en concreto sobre los productos lecheros). Con ello se habría completado el trabajo comenzado por su hija Suzanne (que redactó una memoria dedicada al abastecimiento de París en frutas y verduras en 1927 publicado al año siguiente<sup>102</sup>). Pero Gottmann, que deseaba viajar<sup>103</sup>, logró convencer a su maestro que le dejara estudiar el regadío en Palestina<sup>104</sup>.

A medida que avanza la carrera de Demangeon se advierten muchos aspectos originales en su pensamiento, sobre todo en sus reflexiones de geografía económica a escala de grandes espacios (Europa, el mundo). Así lo reconocen sus contemporáneos: para Max Sorre<sup>105</sup>, es el «maestro que mejor comprendió las transformaciones económicas y la evolución del mundo contemporáneo» y, según Jean Gottmann<sup>106</sup>, «desde muchos puntos de vista, su obra fue la de un pionero, con acentos proféticos». Más recientemente, Marcel Roncayolo ha subrayado en diversas intervenciones orales la envergadura de sus observaciones sobre la economía internacional<sup>107</sup>. Había efectivamente en Demangeon una amplitud de puntos de vista que le distingue de sus colegas y que no ha sido suficientemente reconocida en la bibliografía geográfica.

¿Cómo apreciar sintéticamente el alcance de su obra? Se le puede calificar de artesano, incluso de gran artesano, de la geografía moderna. Se trata de un excelente profesional, un profesor extremadamente claro, un

investigador muy serio, un hombre de grandes éxitos y a veces un pionero. Se trata de una persona capaz de trabajar mucho y de forma muy concienzuda. Ocupa sus vacaciones casi exclusivamente en trabajar, en su casa o en la biblioteca<sup>108</sup>, o en los viajes de estudio. Durante la guerra, aparece como un trabajador impenitente<sup>109</sup>. Como resultado, «produce» mucha geografía: una docena de libros (aparte de los manuales escolares), un centenar de artículos, un millar de notas y de reseñas... Pero no fue un teórico: se sirve de las posiciones adoptadas por sus predecesores del círculo de Vidal de la Blache (Lucien Gallois, Bertrand Auerbach...) y desarrolla las esbozadas por el maestro en el *Tableau de la géographie de la France*<sup>110</sup> y en sus principales artículos.

¿Es Albert Demangeon un jefe de escuela? Gottmann lo tenía por tal<sup>111</sup>, mientras que Lucien Febvre y Aimé Perpillou<sup>112</sup> se plantearon la pregunta sin darle realmente respuesta. Según Febvre, Demangeon fue «el verdadero jefe y como la encarnación [de] ese movimiento geográfico (...) tras Vidal de la Blache», «[pero] nunca quiso postularse como tal». En cuanto a Perpillou, comenta de manera contradictoria: «A. Demangeon no fue jamás y nunca hubiera querido ser un jefe de escuela» y «jefe de escuela, A. Demangeon lo fue sin duda». Estos juicios son una expresión clara, a la vez de su lugar central en el seno de la Escuela francesa de geografía, sobre todo en lo relativo a la geografía humana (cf. infra) y de de su reflexión teórica (cf. supra). Sin duda ponen también de manifiesto una cierta modestia y una voluntad de pasar inadvertido. Por lo demás, sus contemporáneos retienen de él sobre todo no su método, sino su claridad y su agudo sentido pedagógico.

## II

### UNA GEOGRAFÍA CÍVICA

Cabe preguntarse si la reflexión de Albert Demangeon, en particular sobre las cuestiones económicas, va

<sup>101</sup> WEULERSSE, Jacques: *Noirs et Blancs. A travers l'Afrique nouvelle de Dakar au Cap*, Paris, Armand Colin, 1931, 242 págs. (Reedición, 1993, Paris, Comité des travaux historiques et scientifiques).

<sup>102</sup> Cf. *Annales de géographie*, tome 37, n° 206, 15 mars 1928, pág. 185. Cf. Archives nationales, Repertorio anual de los candidatos al diploma de estudios superiores de historia y de geografía de la Facultad des Letras de la Universidad de París de 1895 a 1938, AJ/16/4956.

DEMANGEON, Suzanne: «L'approvisionnement de Paris en fruits et légumes», *Annales de géographie*, tomo 37, n° 206, 15 marzo 1928, págs. 97-121.

<sup>103</sup> Según sus recuerdos. Cf. Entrevistas de Marie-Claire ROBIC et de Jean-Louis TISSIER con Jean GOTTMANN realizada en Oxford en 1993 (archivo del centro EHGO).

<sup>104</sup> GOTTMANN, Jean: «L'irrigation en Palestine», *Annales de géographie*, tomo 44, n° 248, 15 marzo 1935, págs. 143-61.

<sup>105</sup> SORRE, Max: *Les fondements biologiques de la géographie humaine: essai d'une écologie de l'homme*, Paris, Armand Colin, 1943, pág. 418.

<sup>106</sup> GOTTMANN, Jean: «Albert Demangeon», in PINCHEMEL, Philippe; ROBIC, Marie-Claire; TISSIER, Jean-Louis (directores): *Deux siècles de géographie française*, Paris, Comité des travaux historiques et scientifiques, 1984, págs. 168-169.

<sup>107</sup> Indicación suministrada por Marie-Vic OZOUF-MARIGNIER y Marie-Claire ROBIC.

<sup>108</sup> Cf. en concreto, Cartas de Albert DEMANGEON a su mujer de fechas 31 agosto y 7 septiembre 1920, du 13 y 29 juillet 1924 (Archivo privado).

<sup>109</sup> Cf. Cartas de Albert DEMANGEON a su madre de fecha 24 marzo, 30 junio et 24 agosto 1915 (Archivo privado).

<sup>110</sup> VIDAL DE LA BLACHE, Paul: *Tableau de la géographie de la France*, op. cit.

<sup>111</sup> GOTTMANN, Jean; GOUROU, Pierre: «Albert Demangeon (1872-1940)», *Bulletin de la Société languedocienne de géographie*, tomo 12, 1941, págs. 1-15.

<sup>112</sup> FEBVRE, Lucien: «Un enseignement qui se prolonge», *Mélanges d'histoire sociale*, tomo 4, 1943, págs. 92-93.

PERPILLOU, Aimé: «Albert Demangeon», op. cit.

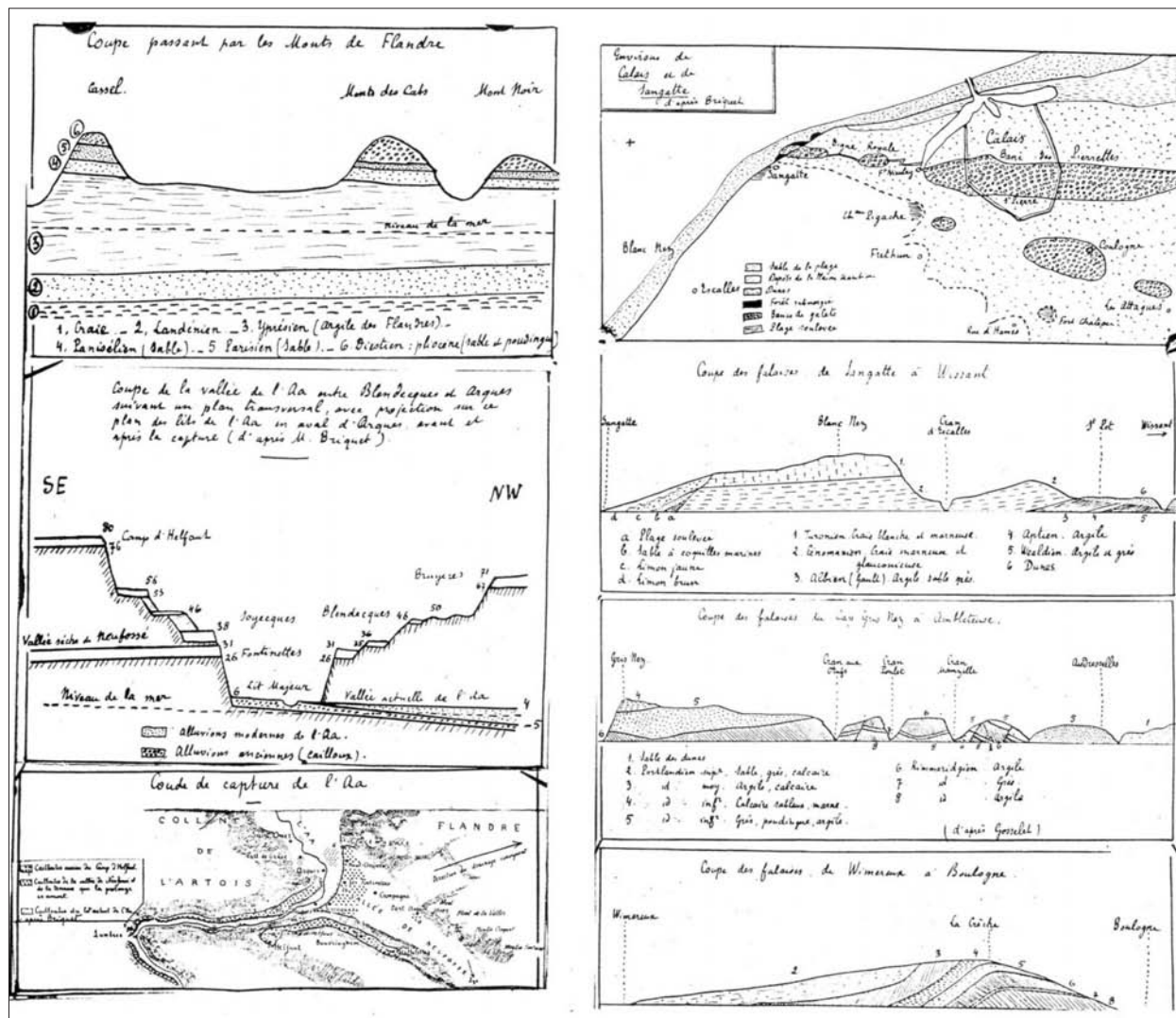


FIG. 4. Croquis realizados por Albert Demangeon para la excursión geográfica interuniversitaria de 1908 que él dirigió.

acompañada de una implicación personal, de un compromiso en el debate público. Al principio, mantuvo cierta reserva. Por ejemplo, no firmó ninguna petición a favor de la revisión del proceso del capitán Alfred Dreyfus<sup>113</sup>, a diferencia de numerosos colegas de su generación como Emmanuel de Martonne, Louis Raveneau, Lucien Gallois, Raoul Blanchard, Antoine Vacher... pero tampoco firmó Paul Vidal de la Blache. Sin duda en esa época Demangeon era profesor de liceo en Saint-

Quentin, Reims, después en Amiens; es decir estaba alejado del círculo de los «normalianos» y, en términos más generales, de los intelectuales parisinos comprometidos en el «Asunto Dreyfus». En cambio, en 1905, era miembro de la Liga francesa para la defensa de los derechos del Hombre y del Ciudadano (ignoramos la fecha de adhesión). El mismo año, edita su tesis complementaria con un editor comprometido, la librería Georges Bellais fundada por Charles Péguy; pero quizá sean otras razones (costes, amistad con Pierre Caron) las que explican esta elección. Tampoco hemos comprobado ningún compromiso importante antes de la guerra. En este sentido, su intervención en el Congreso de Rou-

<sup>113</sup> Cf. JUILLARD, Jacques; WINOCK, Michel (director): *Dictionnaire des intellectuels français*, Paris, Seuil, 1996, págs. 374-391.

baix<sup>114</sup> sobre la cuestión regional, en 1911, estuvo mucho menos centrada en la actualidad que la de Vidal.

Durante la guerra, el compromiso patriótico de todos fue evidente, pero es particularmente claro en el caso de Demangeon. Su activismo tras el estallido del conflicto le valió ser movilizado durante un mes. Destinado después en la Comisión de geografía del Servicio geográfico del ejército (junto con otros geógrafos), trabajó en él con mucho celo y resultó ser particularmente concienzudo en la redacción de sus informes. Ayudó de este modo al Estado mayor en la conducción de la guerra y después, al participar en el Comité de estudios, a los diplomáticos en la preparación de la paz. Además, llevó su oro al Banco de Francia y suscribió varios créditos del Estado. Por último, mantuvo una correspondencia importante con sus antiguos estudiantes convertidos en soldados e hizo todo lo posible para remontar la moral de la retaguardia; por ejemplo traducir y hacer publicar una «carta abierta», texto de propaganda antialemana, que Douglas Wilson Johnson había enviado a un geógrafo alemán<sup>115</sup>. De modo que durante todo el conflicto no regateó esfuerzos a favor de la victoria.

Al volver la paz prosigue sus trabajos de investigación como antes de 1914, pero también emprende otros en los que toma claramente posición respecto de los problemas contemporáneos. Así, por ejemplo, en *Le déclin de l'Europe*, publicado en 1920, no duda en oponerse a las ideas de la época y en hacer un análisis de geografía económica y política que suscita controversia, lo que le satisface. Hay que tener en cuenta, además, que no se limita a este diagnóstico, también propone soluciones para Francia. Aprovechando sus capacidades de geógrafo, trata así de ser útil a su país.

Su compromiso es más de naturaleza cívica que política. Es verdad que toma partido por el Cartel de izquierdas<sup>116</sup> durante las elecciones legislativas de 1924, pero este hecho parece ser una excepción. En relación con el peligro alemán de los años treinta, se inquietaba ya en 1932 por las tesis defendidas por Karl Haushofer

en su revista *Zeitschrift für Geopolitik*: en un artículo aparecido en los *Annales de Géographie*<sup>117</sup>, estigmatizaba la *Geopolitik*, considerada una «maniobra» y una «máquina de guerra». Pero su crítica es de orden científico y no político: reprocha a Haushofer haber travestido la geografía política de Friedrich Ratzel. Esta crítica, más tarde recuperada y sostenida por Jacques Ancel<sup>118</sup>, Yves-Marie Goblet<sup>119</sup> y Pierre Deffontaines<sup>120</sup>, provocó una respuesta vigorosa del propio Haushofer<sup>121</sup> publicada en su revista. Albert Demangeon desencadenó, pues, un movimiento entre los geógrafos franceses; hay que advertir que en la revista de Haushofer no se encuentra ningún otro artículo contra geógrafos o intelectuales de otro Estado. Pero, tras la toma del poder de Hitler en 1933, ningún escrito de Demangeon denuncia la naturaleza del poder nazi. Incluso su artículo que lleva por título «Géographie politique à propos de l'Allemagne»<sup>122</sup>, aparecido en marzo de 1939 (por tanto tras el *Anschluss* de Austria y la Conferencia de Munich) no pasa de ser una reseña del libro de Albert Rivaud<sup>123</sup> en el que ni ataca ni reprueba, al menos en apariencia, el sistema político alemán. Incluso Gottmann no oculta que Demangeon subestimó el peligro nazi<sup>124</sup>.

Su compromiso es igualmente de naturaleza social, y tiene que ver con su profunda bondad; Gottmann<sup>125</sup> llegó a calificarle de «geógrafo de lo humano». Su estilo contenido apenas deja traslucir su generosidad de espíritu. Demangeon, hombre de origen modesto, trata de mejorar las condiciones de vida de sus contemporáneos proponiendo soluciones a los problemas de su tiempo. Al recorrer el campo francés para sus estudios de geografía

<sup>114</sup> DEMANGEON, Albert: «L'évolution du principe des divisions géographiques», VIDAL DE LA BLACHE, Paul: «Les circonscriptions administratives», in Société de géographie de Roubaix, Congrès national des sociétés françaises de géographie, 30ª sesión, Roubaix, julio-agosto 1911. Reseña publicada por la Comisión de organización bajo la presidencia de Charles DROULERS, Lille, Imprimerie Léonard Danel, 1912, págs. 31-45 et págs. 66-71.

<sup>115</sup> JOHNSON, Douglas Wilson: «Lettre d'un Américain à un Allemand», *Revue de Paris*, año 23, tomo 5, 15 septiembre 1916, págs. 225-255.

<sup>116</sup> Cf. su participación en el libro *La politique républicaine*, Paris, Félix Alcan, 1924, *op. cit.*

<sup>117</sup> DEMANGEON, Albert: «Géographie politique», *Annales de géographie*, tomo 41, nº 229, 15 enero 1932, págs. 22-31.

<sup>118</sup> ANCEL, Jacques: «Geopolitik», *L'Europe centrale*, 7º año, nº 9, sábado 27 febrero 1932, págs. 168-169.

ANCEL, Jacques: «Geopolitik et géographie politique», *Revue d'Allemagne*, 6º año, nº 58, agosto 1932, págs. 672-693.

<sup>119</sup> GOBLET, Yves-Marie: «Geopolitik et critique géographique», *Le Temps*, 72º año, nº 25.890, jueves 14 julio 1932, pág. 2.

<sup>120</sup> DEFFONTAINES, Pierre: «Une déformation de la géographie: la géopolitique», *La vie intellectuelle*, tomo 22, nº 1, 25 mayo 1933, págs. 162-166.

<sup>121</sup> HAUSHOFER, Karl: «Geopolitik in Abwehr und auf Wacht», *Zeitschrift für Geopolitik*, 9º año, 10º cuaderno, octubre 1932, págs. 591-594.

<sup>122</sup> DEMANGEON, Albert: «Géographie politique à propos de l'Allemagne», *Annales de géographie*, tomo 48, nº 272, 15 marzo 1939, págs. 113-119.

<sup>123</sup> RIVAUD, Albert: «Le relèvement de l'Allemagne 1918-1938», Paris, Armand Colin, 1938, 418 págs.

<sup>124</sup> Cf. Entrevista de Marie-Claire ROBIC y de Jean-Louis TISSIER con Jean GOTTMANN realizado en Oxford en 1993 (archivo del centre EHGO).

<sup>125</sup> GOTTMANN, Jean; GOUROU, Pierre: «Albert Demangeon (1872-1940)», *op. cit.*

rural, hace el diagnóstico de distintos problemas; así, por ejemplo, en dos de las tres encuestas realizadas a partir de 1936 (cf. supra) aborda los dos asuntos principales: el pequeño tamaño y la atomización de las parcelas cultivadas por un lado y la situación de los extranjeros en la agricultura francesa, por otro. Poco después, bajo los gobiernos del Frente popular, Demangeon es nombrado árbitro en conflictos laborales<sup>126</sup>; Gottmann que le ayudó en esta tarea mecanografiando textos explica<sup>127</sup>;

«El gobierno trataba normalmente de arreglar los conflictos mediante arbitraje. Al iniciarse el procedimiento, cada parte, empleador y empleados, designaban un árbitro. Los árbitros se reunían y trataban de arbitrar. Si no lo lograban el gobierno nombraba un nuevo árbitro de árbitros o superárbitro. Demangeon fue nombrado superárbitro por lo menos en tres conflictos. (...) Recuerdo que hubo un conflicto de obreros de la construcción en París».

Hubo también, en abril de 1938, el de los obreros de la industria aeronáutica<sup>128</sup>. Demangeon fue designado superárbitro en la medida en que era voluntario para esa tarea. De modo que este hombre, favorable a la paz social, trataba de ser útil también de esta manera. Jean Gottmann, que le conoció tardíamente (en los años treinta) pero íntimamente, escribía al final de su reseña necrológica esta reflexión<sup>129</sup>:

«A. Demangeon amaba a sus semejantes, su simpatía se desbordaba ante las penas y las miserias de los hombres de campos y ciudades; confiaba en que sus trabajos facilitarían la comprensión humana y de este modo ayudarían a aliviar los males de la humanidad».

En diferentes campos trató Demangeon, pues, de jugar el papel de experto y, en la medida de lo posible, de proponer soluciones. Su compromiso cívico consistió fundamentalmente en lograr que sus contemporáneos se beneficiaran de sus capacidades de geógrafo. Aunque su compromiso fuera particularmente claro, su caso no es ni mucho menos único. Marie Claire Robic ha mostrado<sup>130</sup> la tensión de los geógrafos en la primera mitad del

siglo veinte, entre «las virtudes de la cátedra» y la «tentación de la acción». De manera que cuando, en 1897, Francia y Brasil deciden someter a Suiza el litigio que mantenían sobre el trazado de las fronteras de la Guayana, Paul Vidal de la Blache redacta un informe (1899) explicando y justificando la posición de su país<sup>131</sup> dirigido al ministro plenipotenciario francés y a las autoridades helvéticas. Más tarde, en relación con la cuestión regional, reafirma sus convicciones en un artículo publicado en 1910 en la *Revue de Paris*<sup>132</sup> y también al año siguiente en el *Congrès de Roubaix* (cf. supra). Por último, redactó durante la guerra artículos para un libro sobre Francia del Este<sup>133</sup>.

El compromiso patriótico de los geógrafos era considerable en esa época; Emmanuel de Martonne desempeñó un papel importante en el Comité de estudios y con motivo de la Conferencia de paz (sus contactos y sus intervenciones con los americanos prosiguieron después del conflicto). Hubo otros geógrafos interviniendo en otros terrenos en el período de reconstrucción, por ejemplo, Jean Brunhes y Raoul Blanchard. Este último, como ha puesto de manifiesto Philippe Vietl<sup>134</sup>, se implicó a partir de 1918 en el debate regional: al discutir la distribución territorial efectuada por el ministro de Comercio Etienne Clementel, llegó a pedir la creación de una región que comprendiera el conjunto de los Alpes con

<sup>131</sup> VIDAL DE LA BLACHE, Paul: *La rivière Vincent Pinzon. Etude sur la cartographie de la Guyane*, Université de Paris, Bibliothèque de la Faculté des Lettres, XV, Paris, Félix Alcan, 1902, 114 págs.

Ver también: «Le contesté franco-brésilien en Guyane», *Annales de géographie*, tomo 7, n° 32, 15 marzo 1898, págs. 189-191.

VIDAL DE LA BLACHE, Paul: «Le contesté franco-brésilien», *Annales de géographie*, tomo 10, n° 49, 15 janvier 1901, págs. 68-70.

SANGUIN, André-Louis: *Vidal de la Blache. Un génie de la géographie*, Paris, Belin, 1993, págs. 196-198.

<sup>132</sup> VIDAL DE LA BLACHE, Paul: «Régions françaises», *La Revue de Paris*, 17º año, tomo 6, 15 diciembre 1910, págs. 821-849.

<sup>133</sup> VIDAL DE LA BLACHE, Paul: «La formation de la France de l'Est», *Revue de Paris*, año 22, tomo 6, diciembre 1915, págs. 449-476, y 15 diciembre 1915, págs. 741-759.

VIDAL DE LA BLACHE, Paul: *La France de l'Est (Lorraine, Alsace)*, Paris, Armand Colin, 1917, 280 págs. (reedición, Paris, La Découverte, 1994).

<sup>134</sup> Cf. (para toda esta parte):

VEITL, Philippe: «Un géographe engagé. Raoul Blanchard et Grenoble (1910-1930)», *Genèses* 13, Automne 1993, págs. 98-117.

VEITL, Philippe: «Raoul Blanchard: dire et faire les Alpes», *Revue de géographie alpine*, 1994, n° 3, págs. 81-94.

VEITL, Philippe: «Raoul Blanchard. Un géographe engagé (1918-1928)», in CLAVAL, Paul; SANGUIN, André-Louis (sous la direction de): *La géographie française à l'époque classique (1918-1968)*, Paris, L'Harmattan, 1996, págs. 125-131.

VEITL, Philippe: «Entre étude scientifique et engagement social. L'Institut de géographie alpine de Raoul Blanchard, laboratoire de la Région économique alpine», *Revue de géographie alpine*, tomo 89, 2001, n° 4, págs. 121-131.

<sup>126</sup> Cf. MEYNIER, André: *Histoire de la pensée géographique en France*, Paris, Presses universitaires de France, 1969, pág. 182.

<sup>127</sup> Entrevistas de Marie-Claire ROBIC y de Jean-Louis TISSIER con Jean GOTTMANN realizados en Oxford en 1993 (archivos del centro EHGO).

<sup>128</sup> Cf. Cartas de Albert DEMANGEON a su mujer de fechas del 25 al 29 abril 1938 (Archivo privado).

<sup>129</sup> GOTTMANN, Jean; GOUROU, Pierre: «Albert Demangeon (1872-1940)», *op. cit.*

<sup>130</sup> ROBIC, Marie-Claire: «Des vertus de la chaire à la tentation de l'action», in CLAVAL, Paul; SANGUIN, André-Louis (directores): *La géographie française à l'époque classique (1918-1968)*, Paris, L'Harmattan, 1996, págs. 27-58.

Grenoble como capital, entrando después en relación con el empresariado para la promoción económica de esta región. Pero con el curso de los años, su compromiso fue disminuyendo: sus actividades universitarias y científicas le acaparaban cada vez más, debido, sobre todo, a la frecuencia de sus viajes a Harvard y Québec. En suma, Demangeon no tiene el monopolio del compromiso cívico entre los geógrafos, pero el suyo, al desbordar ampliamente el período de la guerra y de la postguerra, es mucho más duradero que el de muchos de sus colegas.

### III UN GEÓGRAFO MODERNO

#### I. DIVULGADOR Y DEFENSOR DE LA GEOGRAFÍA

Como sus colegas, Demangeon trató de hacer aceptar la nueva geografía, la difundió (en los tres niveles de enseñanza) y la defendió. En la enseñanza superior, estuvo muy vinculado a la transmisión de la geografía moderna a los estudiantes; los informes que el decano y el rector de Lille<sup>135</sup> hicieron sobre él muestran hasta qué punto no regateó esfuerzos, sobre todo para equipar el laboratorio de geografía y organizar numerosas excursiones. Prosiguió esta política docente en relación con sus colegas de la Sorbona. Además, en 1907, propuso una reorganización de los estudios superiores con el fin de favorecer la enseñanza de la geografía<sup>136</sup>. En la enseñanza secundaria, los medios de los que dispuso para hacer aceptar y practicar la geografía moderna fueron más limitados. En 1922, publicó un artículo en el *Bulletin de la Société des professeurs d'histoire et de géographie de l'enseignement public* para animar a los profesores a hacer excursiones geográficas<sup>137</sup>. Su colega Blanchard creía no disponer más que de un método para conseguirlo, la prueba oral del bachillerato, método del que se valió con «ferocidad» según cuenta en sus recuerdos<sup>138</sup>:

«Cuando un candidato daba muestras de una ignorancia crasa o de una falta total de comprensión, le ponía una mala nota y le pedía que le comunicara a su profesor que haría bien en ponerse al corriente. Reconozco haber hecho sufrir así a muchos pobres chavales; al menos logré resultados».

Cabe pensar que Demangeon tenía la misma tentación pero que se retenía. No tenemos en todo caso ningún testimonio, salvo una carta que escribió a su mujer después de la parte oral del examen de bachillerato en la Sorbona, en la que dice<sup>139</sup>:

«Machaqué a una pobre chica, que era totalmente nula en historia y geografía y, por ejemplo, me opuse a que se le subieran los dos puntos necesarios para que fuera admitida. Me deben de estar maldiciendo en su familia».

Por último, en los «Trabajos escolares» redactados para los profesores de instituto en *Le Volume*, trata también de que se acepte y se practique la geografía moderna en la enseñanza primaria. No es una tarea fácil, y el director de la revista, Jules Payot, tiene que intervenir en varias ocasiones para apoyarlo<sup>140</sup>.

Junto a ello, Albert Deamangeon estaba divulgando la geografía moderna; daba a conocer los nuevos métodos en el *Dictionnaire*, aunque este es ciertamente menos innovador de lo que se daba a entender en su prefacio, y en artículos<sup>141</sup> que insisten expresamente en la función de la geografía en la enseñanza. Con el paso de los años, su interés por el papel de la geografía parece aumentar: fundó en 1927 una sociedad de profesores de instituto que él mismo dirigió, la Sociedad de estudios históricos y geográficos de la Región de París (rebautizada tres años después como Sociedad de estudios históricos, geográficos y científicos de la Región de París). Esta sociedad, que publicaba un boletín, mantuvo sus

<sup>139</sup> Carta de Albert DEMANGEON a su mujer de fecha 19 juillet 1921 (archivo privado).

<sup>140</sup> Cf. Nota infra-página in DEMANGEON, Albert: «La conquête du sol», *Le Volume*, 15º año, nº 11, 13 décembre 1902, págs. 219-224 (Trabajos escolares, enero 1903).

Cf. PAYOT, Jules: «Les responsabilités de M. Demangeon», *Le Volume*, año 16, nº 41, 9 julio 1904, págs. 598-600 (texto reeditado en PAYOT, Jules: *Les idées de M. Bourru*, Paris, Armand Colin, 1904, con el título «Géographie cuirprince», págs. 276-279).

<sup>141</sup> DEMANGEON, Albert: «Indications pour l'enseignement de la géographie suivant la méthode établie en France», *La Civilisation française*, año 1, nº 2, 15 mayo 1919, págs. 85-89.

DEMANGEON, Albert: «Du rôle et de la valeur de la géographie dans l'enseignement et l'éducation», *op. cit.*

DEMANGEON, Albert: «Du rôle de la géographie dans l'enseignement», in SORRE, Max; BERTRAND, A.-J.-C.; BETTEMBOS, R.; BREUILLARD, E.; DEBESSE, M.-L. et DEBESSE, M.; DEMANGEON, A.; DIVILLE, W.; MEYNIER, Y.; WEILER, A.: «L'enseignement de la géographie», Cahiers de pédagogie moderne, Paris, Bourelrier, 1938, págs. 7-10.

<sup>135</sup> Archives nationales, F/17/27435, AJ/16/5955 et AJ/16/1037 et Archives départementales du Nord, 2 T 232.

<sup>136</sup> DEMANGEON, Albert: «L'enseignement de la géographie dans les universités», *op. cit.*

<sup>137</sup> DEMANGEON, Albert: «Les excursions géographiques. Communication de M. Demangeon (Sorbonne)», *Bulletin de la Société des professeurs d'histoire et de géographie de l'enseignement public*, año 12, nº 30, enero 1922, págs. 25-29.

<sup>138</sup> BLANCHARD, Raoul: «Je découvre l'Université. Douai, Lille, Grenoble», Paris, Fayard, 1963, págs. 132-133.





FIG. 5. Vista de París desde el apartamento de Albert Demangeon («L'île Saint-Louis et le pont Marie», tela pintada por su hijo Louis-Albert Demangeon).

actividades mucho después de la muerte de Demangeon. Además, la proporción de publicaciones pedagógicas fue aumentando en los años treinta: manuales escolares de enseñanza secundaria editados por Hachette a partir de 1936, manuales de enseñanza primaria<sup>142</sup>, repertorios fotográficos<sup>143</sup> hechos sobre todo para ponerlos a disposición de los profesores de instituto, libros de divulgación sobre París o sobre el hábitat<sup>144</sup>...

Demangeon ocupó un lugar importante en la defensa de esa geografía nueva. Desde los inicios de su carrera defendió la ortodoxia vidaliana. Criticó también

en 1902 el volumen de la *Geografía universal* de Elisée Reclus sobre el África Austral<sup>145</sup>:

«Se trata de un estudio concienzudo de los países y de los hombres, lo que haría necesario que las explicaciones se buscaran en los fenómenos naturales, clima, hidrografía, flora, en la descripción del suelo y del relieve, es decir más rigor, más método, más coordinación científica».

Años más tarde reiteraba algo parecido a propósito de la introducción del *Dictionnaire géographique et administratif de la France* de Paul Joanne redactada por Reclus<sup>146</sup> «cuya primera parte es un resumen demasiado rápido y didáctico a la vez y que deja en la imprecisión los rasgos generales de la geografía de Francia». Criticó más tarde la tesis de Emile Chantriot que no había satisfecho a Vidal de la Blache<sup>147</sup>. Comentemos finalmente

<sup>142</sup> DEMANGEON, Albert: Paris, Hachette: *L'économie française*, 1939, 74 págs.; *La région du Nord*, 1939, 96 págs.; *La région parisienne*, 1946, 96 págs.

<sup>143</sup> DEMANGEON, Albert, con la colaboración de CHOLLEY, André, para la primera serie y de ROBEQUAIN, Charles, para la segunda, *La France. Métropole et colonies*, Paris, Librairie de l'enseignement, 1932 à 1937 (primera serie: 18 albums de 30 fotografías para la metrópoli; segunda serie: 8 albums de 30 fotografías para las colonias).

DEMANGEON, Albert; MILLEY, J.: *Eléments de géographie par l'image. Trente-six vues choisies et commentées (Eléments de géographie physique)*, Paris, Librairie de l'enseignement, Camille Sauty Editeur, 1941.

<sup>144</sup> DEMANGEON, Albert: *Paris, la ville et sa banlieue*, Paris, Editions Bourrellet et Cie (colección «Monographies départementales»), 1933, 62 págs.

DEMANGEON, Albert; WEILER, Alfred: *Les maisons des hommes. De la hutte au gratte-ciel*, Paris, Editions Bourrellet et Cie (collection «La joie de connaître»), 1937, 127 págs.

<sup>145</sup> DEMANGEON, Albert: 11<sup>ème</sup> *Bibliographie géographique annuelle*, 1901, n° 770, pág. 260.

RECLUS, Elisée: *Géographie universelle. L'Afrique australe*, Paris, Hachette, 1901, 358 págs.

<sup>146</sup> DEMANGEON, Albert: 15<sup>ème</sup> *Bibliographie géographique annuelle*, 1905, n° 311, págs. 104-105.

RECLUS, Elisée: «Introduction», in JOANNE, Paul: *Dictionnaire géographique et administratif de la France*, 1905.

<sup>147</sup> CHANTRIOT, Emile: *Op. cit.* DEMANGEON, Albert: *Op. cit.*



FIG. 6. *El Institut de Géographie* de la Universidad de París en 1929.

que en 1940 seguía siendo tan rotundo en la defensa de la geografía: considerando que la psicología queda fuera del campo geográfico, condenó en términos particular e inusualmente duros, el libro de Georges Hardy<sup>148</sup>.

Albert Demangeon defendió también a la geografía en relación a las ciencias humanas y se preocupó ante todo de señalar su autonomía frente a la historia. En 1903 se pronunciaba a favor de una alianza con las ciencias naturales<sup>149</sup> y tras haber presidido durante dos años el tribunal de agregados, proponía en 1907 refundir los estudios de geografía con lo que se conseguiría aumentar la autonomía de esta disciplina<sup>150</sup>. En 1923, en la reseña publicada en los *Annales de Géographie* que ya hemos comentado, da la bienvenida al texto de Lu-

cien Febvre<sup>151</sup> pero no deja lugar a dudas sobre la aprensión con la que ve una hegemonía de la historia a expensas de la geografía. Juzga a ésta en su justo valor:

«Para reunir los elementos de este conocimiento, la geografía humana tiene su propio método, y esa es su originalidad, originalidad que M. Febvre, demasiado ocupado en criticar, no ha definido de manera positiva».

A propósito de la geografía regional, «su esfuerzo es más negativo que positivo, más crítico que constructivo». Y concluye:

«Si hubiera que aceptar todas las negaciones de M. Febvre, sería toda la geografía humana, a la que pretende defender, la que se ahogaría bajo el efecto de ese abrazo suyo demasiado afectuosos».

Por último, en 1938, Demangeon reaccionó ante un artículo de Georges Lefebvre sobre la enseñanza de la historia abogando de nuevo por su disciplina<sup>152</sup>. Ahora bien, aunque defiende la autonomía de la geografía frente a la historia, eso no impide que la historia esté muy presente en sus trabajos, aun más de lo que ocurre con otros colegas (cf. supra).

Parecen preocuparle menos en cambio las ambiciones de los sociólogos que, sin embargo, negaban toda legitimidad a la geografía humana, en beneficio de una rama de su disciplina que bautizaron como «morfología social». Criticaron duramente los trabajos de los geógrafos modernos; en concreto, François Simiand<sup>153</sup>, que en su artículo de *L'Année sociologique*, al analizar las tesis doctorales del propio Demangeon, de Blanchard, de Vallaux, de Vacher y de Sion, estigmatizaba a la geografía moderna para defender la morfología social. Curiosamente la actitud de Demangeon fue muy conciliadora con los sociólogos. Cuando Maurice Halbwachs se hace cargo, a petición de un economista inglés, Benjamin Seebohm Rowntree, de un estudio sobre las condiciones de vivienda y los presupuestos familiares de diferentes medios sociales, buscó corresponsales regionales. Colaboraron con él Célestin Bouglé, Charles Rist, François Simiand y Albert Demangeon que, en

<sup>148</sup> DEMANGEON, Albert: «La géographie psychologique», *Annales de géographie*, tomo 49, n° 278-279, abril-septiembre 1940, págs. 134-137.

HARDY, Georges: *La géographie psychologique*, París, Gallimard, 1939, 188 págs.

<sup>149</sup> Cf. WOLFF, Denis: «Une rupture non consommée», *EspacesTemps*, n° 66-67, 2° trimestre 1998, págs. 80-92.

<sup>150</sup> DEMANGEON, Albert: «L'enseignement de la géographie dans les universités», *op. cit.*

<sup>151</sup> DEMANGEON, Albert: «Introduction géographique à l'histoire», *op. cit.*  
FEBVRE, Lucien: *La terre et l'évolution humaine. Introduction géographique à l'histoire*, *op. cit.*

<sup>152</sup> LEFEBVRE, Georges: «A propos de l'enseignement historique», *Revue historique*, año 63, tomo 182, enero-junio 1938, págs. 1-6.

DEMANGEON, Albert: «Correspondance», *Revue historique*, año 63, tomo 182, enero-junio 1938, pág. 435.

<sup>153</sup> SIMIAND, François: *L'Année sociologique*, tome 11, 1906-1909, págs. 723-732 (reedición SIMIAND, François: *Méthode historique et sciences sociales*, París, Editions des Archives contemporaines, 1987, págs. 243-253).

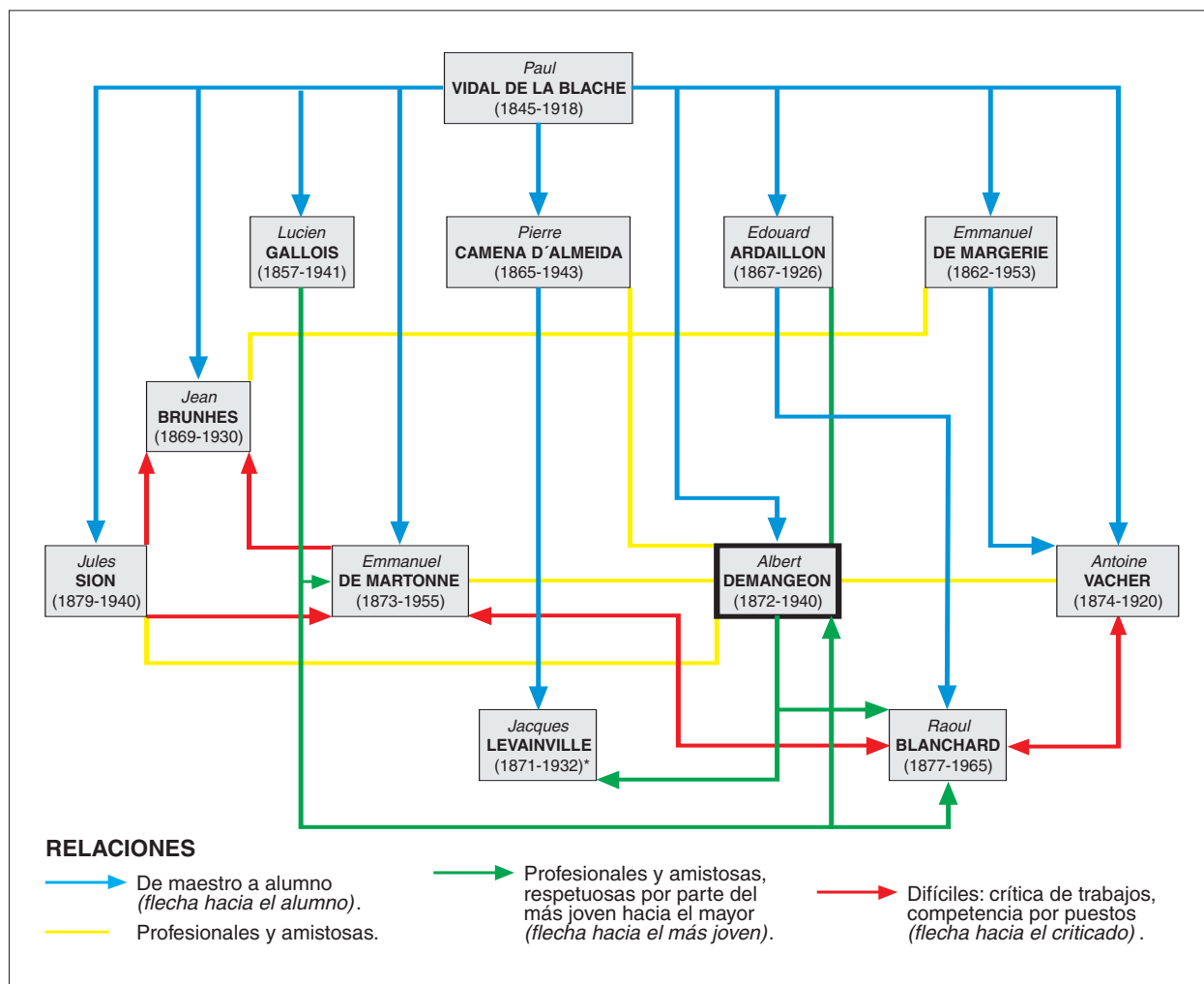


Fig. 7. Relaciones en el seno de la escuela francesa de geografía (1904-1913). Fuentes: Biblioteca Mazarine (fondos Demangeon-Perpillou), Archivos Nacionales (Papiers Paul Dupuy, Lucien Febvre et Henri Wallon), libros y recuerdos de Raoul Blanchard.

\* J. Levainville era un poco mayor que Demangeon, pero su práctica de la geografía fue más tardía.

1907, aceptó esta colaboración siguiendo durante cuatro semanas los presupuestos de una decena de familias en el departamento del Norte. Lo hizo de manera particularmente concienzuda, incorporando fotografías a su investigación<sup>154</sup>. Llegó a prestar al sociólogo las tesis de

Blanchard y de Chantriot. Al agradecerse, Halbwachs, consciente del trabajo que había realizado, no dejó de deslizarse con malicia<sup>155</sup>: «Me sabrá usted perdonar, puesto que es en beneficio de la ciencia social». Más tarde, en 1912 ¡Demangeon llegó a redactar dos reseñas en *L'Année Sociologique*<sup>156</sup>, revista en la que, como acabamos de decir, se había publicado la dura

<sup>154</sup> Cf. HALBWACHS, Maurice: *La classe ouvrière et les niveaux de vie. Recherches sur la hiérarchie des besoins dans les sociétés industrielles contemporaines*, Tesis, París, Alcan, 1913, pág. 460, nota 3 (reedición París, Londres, Gordon and Breach, 1970).

Cf. Cartas de Maurice HALBWACHS a Albert DEMANGEON escritas en 1907 y 1908 (Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou, 1907, H1 à H10, 1908, H1 et H2).

<sup>155</sup> Carta de Maurice HALBWACHS a Albert DEMANGEON escrita en 1907 (Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou, 1907, H5).

<sup>156</sup> DEMANGEON, Albert: *L'Année sociologique*, tomo 12, 1909-1912, págs. 809-818.

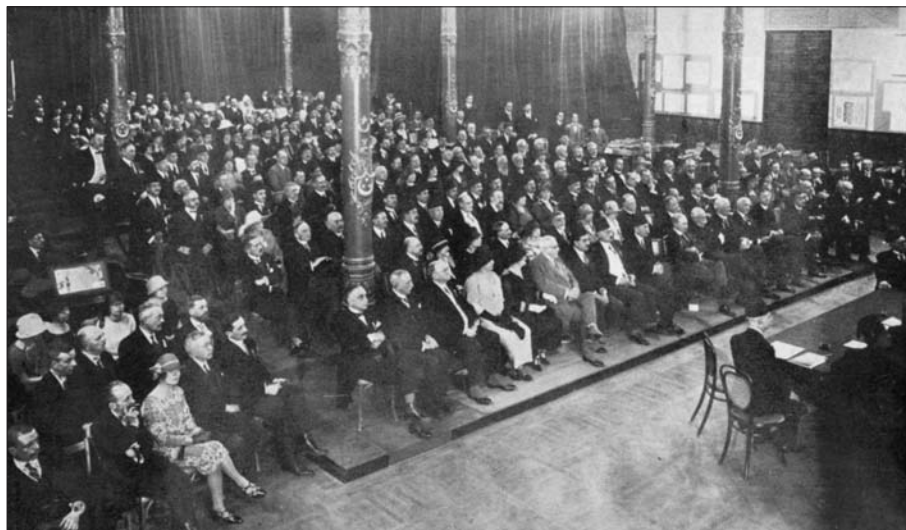


FIG. 8. Congreso Internacional de Geografía, El Cairo, abril de 1925. Albert Demangeon está sentado en la segunda fila; es el tercero por la izquierda.

crítica de Simiand contra los geógrafos vidalianos! Sin duda, defendía a la geografía humana: recordaba en la primera reseña<sup>157</sup> que tenía

«dos preocupaciones esenciales: la investigación (...) de los hechos que permiten medir la influencia de la naturaleza sobre el hombre; en segundo lugar, las descripciones de los principales tipos de la vida humana»;

en la segunda<sup>158</sup> comentaba que

«una de las tareas esenciales de la geografía humana [es] la indagación de las influencias del medio natural sobre la vida de los hombres y el modo en que estos se agrupan».

Pero no se puede decir que estuviera haciendo propaganda, puesto que su análisis de las dos obras de geografía<sup>159</sup> era bastante crítico. En todo caso rehusó a partir de entonces las demandas de Emile Durkheim para que reseñara otros libros<sup>160</sup>, empezando por el de Jean Brunhes<sup>161</sup>. El propio Durkheim se encargó de ello, apareciendo la reseña bibliográfica justo después de las de Demangeon. Tras haber hecho alguna objeción metodo-

lógica y lamentado que el hombre y la sociedad estén prácticamente excluidos del libro, concluía que la «geografía humana» es un «vocablo mal hecho» y que era preferible el de «morfología social». En toda esta historia, parece como si Demangeon ignorara la polémica entre las dos disciplinas manteniendo relaciones muy cordiales con los sociólogos.

## 2. UNA CLAVIJA MAESTRA Y UN PATRÓN DE LA ESCUELA FRANCESA DE GEOGRAFÍA

Albert Demangeon es el tercero de su generación<sup>162</sup> en leer su tesis doctoral (1905), tras Jean Brunhes y Emmanuel de Martonne que lo habían hecho tres años antes; es su tesis la que inaugura una serie de monografías «vidalianas» de las regiones francesas. Cuando fue destinado a la Facultad de Lille meses después de haberla leído, se convirtió también en el tercero de su generación, tras Brunhes y de Martonne, en entrar en la Universidad, aunque hay que tener en cuenta que el primero no llevó a cabo su carrera universitaria en Francia: nombrado en la universidad de Friburgo en 1896, fue después profesor en el Collège de France a partir de 1912.

Tras Demangeon, Antoine Vacher, Raoul Blanchard, Maurice Zimmermann, y más tarde Jules Sion

<sup>157</sup> DEMANGEON, Albert: *Op. cit.* nota anterior, pág. 809.

<sup>158</sup> DEMANGEON, Albert: *Op. cit.* nota anterior, pág. 814.

<sup>159</sup> SEMPLE, Ellen Churchill: *Influences of Geographic Environment, on the Basis of Ratzel's System of Anthropogeography*, New York, H. Holt, London, Constable, 1911, 683 págs.

VALLAUX, Camille: *Géographie sociale. Le sol et l'Etat*, Paris, O. Doin, 1911, 420 págs.

<sup>160</sup> Cartas de Emile DURKHEIM a Albert DEMANGEON de fecha 20 de septiembre y 3 de noviembre 1912 (Bibliothèque Mazarine, Fonds Demangeon-Perpillou, 1912, D11 et D12).

<sup>161</sup> BRUNHES, Jean: *La géographie humaine. Essai de classification positive. Principes et exemples*, *op. cit.*

<sup>162</sup> Cf. ROBIC, Marie-Claire: «La creación de los *Annales de Géographie* (1891). Estrategia universitaria y geografía humana», *Documents d'analisi geográfica*, 22, 1993, págs. 47-64.

comenzaron su carrera universitaria. Pero el adelanto que había conseguido respecto a sus colegas fue sin duda decisivo: es lo que explica que fuera seleccionado como primer autor del *Dictionnaire de géographie*, y después que fuera nombrado miembro del tribunal de la agregación, nombramiento del que no le habría costado prescindir pero que no dejó de reforzar su prestigio. Además, disponía de más tiempo que sus compañeros para mostrar sus capacidades en la Facultad. El hecho de haberse adelantado y sus brillantes principios le permitieron, en 1911 (dos años después que De Martonne), ser nombrado profesor en la Sorbona, en una época en la que, aparte de los adjuntos, ningún geógrafo entraba en esa universidad, al menos hasta 1927, fecha de la jubilación de Gallois. A excepción de De Martonne, los colegas de Demangeon sólo hicieron carrera en las universidades de provincia: Antoine Vacher primero en Rennes y después en Lille (al irse Demangeon), Blanchard en Grenoble, Zimmermann en Lyon y Sion durante un corto período en Clermont-Ferrand después en Montpellier. Bastantes de ellos no le hubieran hecho ascensos a un puesto en la Sorbona. De hecho, cuando Vacher y Blanchard se enteran, cada uno por su lado, en 1911, de que existe una vacante de la Sorbona, escriben de inmediato a Lucien Gallois<sup>163</sup> proponiéndose como candidatos en segunda instancia; propuesta sin consecuencias porque la retiran en cuanto se lo pide Gallois; pero el incidente no deja de ser significativo de cuáles eran sus deseos.

En París, Demangeon ocupó pues un puesto prestigioso y codiciado, aunque tuviera que esperar a 1921 para ser profesor y a 1926 para ocupar la cátedra en propiedad. No estaba aislado como sus colegas de provincia, sino por el contrario cercano de Vidal de la Blache, de Lucien Gallois y de las demás personalidades de la geografía, como Emmanuel de Margerie, que dirigía los *Annales de Géographie*, junto con los anteriormente citados, y Emmanuel de Martonne, que era yerno de Vidal desde 1900. Se codeaba también con profesores de otras disciplinas. Además, reencontró en París a antiguos compañeros de la Ecole Normale Supérieure con los que había establecido contacto cuando fue *caïman*<sup>164</sup> en la Escuela. De modo que estuvo próximo de los medios dirigentes, incluidos los políticos (en varias ocasiones conoce a y se tutea con ministros en el car-

go). En suma, formaba parte del medio intelectual de la capital cuyos efectivos eran en esa época reducidos.

Mantuvo relaciones privilegiadas con hombres que tenían uno o dos años más que él, salvo Sion, que era un poco más joven, y Gallois que tenía bastante más edad (Figura 7). Entre los geógrafos, los hay especialistas tanto en geografía física (De Martonne, Vacher...) como en geografía humana (Gallois, Jacques Levainville, Sion, etc). Es el único de su generación que tuvo buenas relaciones con el conjunto de los geógrafos (aunque se enfrentó a Vacher en 1905), incluso afectivas con De Martonne, hasta el punto de retirar su candidatura a la Sorbona a favor de él en 1909, aunque también hubo otros motivos para ello. En este sentido, su situación fue muy diferente de la de Jean Brunhes (relativamente aislado y cuyos trabajos fueron criticados), de la De Martonne o de la de Blanchard. Este último dice, en sus memorias, que siempre tuvo buena relación con Demangeon<sup>165</sup>. En definitiva, este ocupó un lugar fundamental en la comunidad de geógrafos por la calidad y la cordialidad de las relaciones que mantenía con sus colegas; parece haber sido el eje, la clavija maestra de la Escuela francesa de geografía.

Después de la primera guerra mundial, el lugar de Demangeon se había vuelto fundamental junto a Gallois y De Martonne. En 1920 se iba a convertir en director de la sección de geografía de la colección Armand Colin<sup>166</sup>. Ese mismo año, junto a De Martonne, se unía a Gallois y De Margerie en la dirección de los *Annales de Géographie*. Participó también en el Junta de la Asociación de geógrafos franceses fundada en 1920. Siempre el mismo año, cuando se crea el Comité nacional francés de geografía, se le nombra miembro de la Junta para convertirse incluso en vicepresidente del Comité en 1931. Y sobre todo comenzó entonces a dirigir investigaciones de mayor alcance que antes. De modo que se convirtió progresivamente en patrón en la medida en que podía transmitir a sus alumnos sus ideas, sus reflexiones y hasta sus métodos. Lo podía hacer sobre todo en el seminario que dirigía semanalmente, a partir del otoño de 1920, en la Escuela Normal Superior<sup>167</sup>. La claridad de sus cursos, su prestigio personal y

<sup>165</sup> BLANCHARD, Raoul: *Je découvre l'Université. Douai, Lille, Grenoble*, op. cit., págs. 74 et 157.

<sup>166</sup> Cf. carta de Paul MONTET a Louise DEMANGEON de fecha 21 septiembre 1940 (Archivo privado).

<sup>167</sup> Cf. Entrevistas de Marie-Claire ROBIC et de Jean-Louis TISSIER con Jean GOTTMANN realizadas en Oxford en 1993 (archivo del centro EHGO).

<sup>163</sup> Cf. Carta de Lucien GALLOIS à Albert DEMANGEON de fecha 19 octobre 1911 (Bibliothèque Mazarine, Fonds Demangeon-Perpillou, 1911, G7).

<sup>164</sup> Véase nota 3.

el de la Sorbona atrajeron hacia él numerosos discípulos. Por ejemplo, cuando Gottmann piensa en estudiar geografía, René Clozier le dice<sup>168</sup>:

«Le tengo que presentar a Demangeon. Hay dos grandes maestros de geografía humana en Francia, Demangeon y Jules Sion. Pero Demangeon está en París, y él es el gran patrón».

Su reputación aumentó aún más con el éxito de los dos primeros volúmenes de la *Geografía universal*. Aparecidos en 1927, son «quizá los más logrados de toda la colección», según Emmanuel de Martonne<sup>169</sup>. Las reseñas bibliográficas fueron numerosas y muy elogiosas; Albert Demangeon recibe incluso el primer premio de la Sociedad de geografía comercial de París<sup>170</sup> precisamente por «Las Islas Británicas». Tras la muerte de Brunhes en 1930, se convierte en el único jefe de fila de la geografía humana. El título del libro de homenaje publicado por sus colegas después de su muerte, «Problemas de geografía humana» es por lo demás significativo. Sus alumnos son numerosos y, más allá de la geografía, ejerce su influencia en las ciencias del hombre, sobre todo en la historia (ya evocamos su colaboración en la revista fundada por Lucien Febvre en 1929, los *Annales d'histoire économique et sociale*). Historiadores como Georges Duby o Pierre Vilar no han dejado de recordar esa influencia en sus trabajos de tesis<sup>171</sup>.

A partir de 1927, fecha de la jubilación de Lucien Gallois, puede ser considerado como la segunda personalidad de la geografía francesa tras De Martonne, que se había convertido en director del Instituto de geografía. Pero este último, experto en tejer<sup>172</sup> redes a escala nacional e internacional, juega un papel mucho más

importante en la presentación de la geografía francesa. Él es el verdadero fundador y animador de la Asociación de geógrafos franceses, aunque sea Gallois oficialmente Presidente (y él nominalmente Secretario); Demangeon por su parte no pasa de ser miembro de la Junta sin función particular. Lo mismo ocurre con el Comité nacional de geografía del que De Martonne fue Secretario general desde su creación. En los años treinta es nombrado incluso Secretario general y más tarde Presidente de la Unión geográfica internacional. Asiste a casi todos los Congresos internacionales de geografía desde 1904 mientras que Demangeon sólo participó dos veces, en El Cairo en 1925, y en París en 1931. Como advierte De Martonne en la nota necrológica<sup>173</sup>, «su temperamento se avenía mal con la actividad mundana y de ostentación que es inevitable en los congresos».

La comparación de los títulos honoríficos y de los trabajos científicos de Emmanuel de Martonne<sup>174</sup> y de Albert Demangeon pone en evidencia la diferencia de roles de ambos. De Martonne tiene más títulos y de más prestigio: a menudo es secretario, presidente o vicepresidente, mientras que Demangeon no pasa de ser un simple miembro o vocal. El primero es en 1932 doctor honoris causa de dos universidades (Cluj y Cambridge), mientras que el segundo sólo logra ese honor en 1939, de la universidad de Sofía<sup>175</sup>. En suma, el papel de Emmanuel de Martonne en las estructuraciones de la disciplina, en el plano nacional e internacional, es sin duda preponderante.

Finalmente, el personaje de Albert Demangeon presenta una imagen contrastada. Sin ser un organizador como De Martonne, Demangeon, cuya autoridad no dejó de aumentar, desempeñó una función más importante en el seno de la Escuela francesa de geografía que la mayor parte de sus colegas (como por ejemplo Sion o Blanchard). Fue una de sus principales clavijas maestras y no dejó de defenderla, pero también colaboró de buen grado con sociólogos e historiadores que, sin embargo, se oponían a sus pretensiones. Tras haber sido un geógrafo polivalente, se especializó en geografía humana y terminó por convertirse en su jefe de fi-

<sup>168</sup> Cf. Nota precedente.

<sup>169</sup> MARTONNE, Emmanuel de: «Albert Demangeon», *Bulletin de l'Association de géographes français*, op. cit.

<sup>170</sup> SAINTE-CROIX, Lucien de: «Prix et médailles décernées par la Société pour 1927. Médaille Berge pour M. Demangeon», *Revue économique française* (publicada por la Société de géographie commerciale de Paris), tomo 50, nº 4, abril 1928, págs. 121-122.

<sup>171</sup> Cf. DUBY, Georges; LARDREAU, Guy: «Dialogues», Paris, Flammarion, 1980, págs. 152-153.

Cf. VILAR, Pierre: *La Catalogne dans l'Espagne moderne. Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*, Paris, SEVPEN, 1962, volumen 1, Prefacio, págs. 12-16 (reedición, París, Le Sycomore, Ed. de l'EHESS, 1982. Cf. VILAR, Pierre: *Pensar históricamente. Reflexiones y recuerdos*, Barcelona, Critica, 1997, 242 págs.

<sup>172</sup> Expresión que emplea DELFOSSE, Claire: «Emmanuel de Martonne, tisseur de réseaux internationaux de géographes», in BAUELLE, Guy; OZOUF-MARIGNIER, Marie-Vic; ROIC, Marie-Claire (directores): *Géographes en pratiques (1870-1945). Le terrain, le livre, la Cité*, Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2001, capítulo 12, págs. 189-206.

<sup>173</sup> MARTONNE, Emmanuel de: «Albert Demangeon», *Bulletin de l'Association de géographes français*, op. cit.

<sup>174</sup> Cf. «Titres et travaux scientifiques de Emmanuel de Martonne», Paris, Armand Colin, 1918, 66 págs. y «Titres et travaux scientifiques de Emmanuel de Martonne», Paris, Armand Colin, 1932, 62 págs.

<sup>175</sup> Cf. Bibliothèque Mazarine, Fondos Demangeon-Perpillou.

las, pero nunca llegó a realizar su Tratado. Redactó libros y artículos innovadores, considerados como modelos para la disciplinas («La Picardie», «El relieve del Limousin»...), incluso pioneros («El declive de Europa»...), pero ese gran trabajador demostró ser mucho más pedagogo que teórico. Sabía consagrar sus competencias geográficas al análisis pionero de los grandes

problemas mundiales contemporáneos, como la mencionada decadencia de Europa, pero este compromiso, que mezcla a la vez peritaje y civismo, no apareció hasta el momento de la Gran Guerra. Por último, bajo una pluma algo seca se escondía un personaje lleno de humanidad que trató de mejorar la suerte de sus contemporáneos.